

**EL USO DE LA MEMORIA EN LA OBRA DEL
ESCRITOR FABIO MARTINEZ**

RICARDO PAREDES REAL

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS
CALI
2018

EL USO DE LA MEMORIA EN LA OBRA DEL
ESCRITOR FABIO MARTINEZ

RICARDO PAREDES REAL

Monografía para optar por el título de Licenciado en Literatura

Directora: Ida Valencia Ortiz
Dra. en Pensamiento Complejo

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS
CALI
2018

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	5
<i>Un habitante del séptimo cielo</i>	7
<i>Fantasio</i>	15
<i>Del amor inconcluso</i>	28
<i>Pablo Baal y los hombres invisibles</i>	31
<i>Cuentos sin cuenta</i>	39
<i>El viajero y la memoria</i>	40
<i>Balboa. El polizón del Pacífico</i>	41
<i>La búsqueda del paraíso</i>	44
<i>El fantasma de Ingrid Balanta</i>	46
<i>Cali-grafías, la ciudad literaria</i>	47
<i>El tumbao de Beethoven</i>	49
<i>El escritor y la bailarina</i>	51
<i>El desmemoriado</i>	53
<i>Marea de sombras</i>	55
<i>De Comala a Macondo</i>	61
Sobre el habitus del doctor Martínez	62
Conclusiones	64
Bibliografía	65

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1	19
Anexo 2	24

INTRODUCCIÓN

De un modo u otro, hay que recurrir a los recuerdos familiares a las historias locales de clan o de aldeas, a los recuerdos personales a todo aquel vasto complejo de conocimientos no oficiales no institucionalizados, que no se han cristalizados todavía en tradiciones formales que representan de algún modo la conciencia colectiva de grupos enteros o de individuos (recuerdos o experiencias personales) contraponiéndose a un conocimiento privado y monopolizado por grupos precisos en defensa de intereses constituidos.

En la siguiente monografía se hace esta reflexión en torno a la obra narrativa y ensayística del escritor caleño Fabio Martínez. Se trabajan 15 publicaciones ordenadas cronológicamente, resaltando algunas claves de lectura que buscan guiar en el trayecto memorístico que el investigador identifica como el realizado por el escritor Martínez, para crear algunos referentes indispensables a la hora de aproximarse a su obra.

En esta perspectiva este trabajo rastrea transtextualidades, con otras obras narrativas, pictóricas y situaciones de la vida real, importantes para contextualizar las creaciones literarias del escritor estudiado, así como a Pierre Bourdieu y su concepto del *habitus*, para referir cómo las huellas dejadas por vivencias y lecturas resultan en ciertos conocimientos que constituyen el aprendizaje del acto de recordar, de usar la memoria como un fundamento creativo que, además constituye a su vez la memoria colectiva de las sociedades.

Se entrega esta monografía como una atención sobre una de las máximas preocupaciones actuales: el olvido, que es necesario desterrar, porque la memoria es indispensable para acceder al estudio de las ciencias humanas, del arte, de la historia, de la antropología, más allá de la memoria individual.

Se presentan 2 anexos con el ánimo de ampliar alguna información y reflexión sobre términos extraídos de las obras, ya sea por su definición específica: como los términos de musicología, usos gramaticales y referencias al estilo en que escribe el autor en cuestión.

Finalmente, las conclusiones dan cuenta de los logros y alcances de esta investigación que busca propiciar otros rastreos de autores regionales vivos.

EL USO DE LA MEMORIA EN LA OBRA DEL ESCRITOR FABIO MARTINEZ

Un habitante del séptimo cielo - 1988

El autor tiene una intertextualidad con la obra de Eduardo Caballero Calderón *El buen salvaje* escrita entre diciembre de 1964 y marzo del 65 cuando el doctor Martínez me imagino contaba con 10 años de vida (edad). La novela prima del autor escrita en 1988 relata y recuerda lo leído en *El buen salvaje*: los recorridos hechos por el personaje de Eduardo Caballero Calderón, un NN o un personaje sin nombre un estudiante hispanoamericano residenciado en París, nos habla de sus vicisitudes, avatares y forma de vida en la ciudad luz. El escritor caleño Martínez se dio a conocer en 1988 con éxito en la narrativa del momento, además del uso de la memoria, cuenta con un gran humor, en una prosa sencilla y conversacional. En este primer caso me remito a un parte teórico de Jacques Le Goff en el orden de la memoria.

“El proceso de la memoria en el hombre hace intervenir no solo la preparación de recorridos, sino también la relectura de tales recorridos” (J.P. changeaux, 1972, Pág. 356). La utilización necesaria de la memoria requiere citas obligadas para dar mejor precisión a la exposición de mis ideas, por eso traigo el siguiente párrafo de la novela *El buen salvaje*:

“Recorrido del bus” (¡ah!, El placer de enumerar) Parque de Luxemburgo, Plaza de San Sulpicio, Calle del Vieux-Colombier, Avenida del Sevres, Bulevar Respail, Rue de Bae, Rue Bonaparte, orilla izquierda del Sena, puente de la concordia, plaza de la concordia, rue Boyale, La Trot, Anticuario, Librería centenares de automóviles estacionados en el sector central de bulevar Respail en el Sena verde y azul, jaulas de vidrio cargadas de turistas suben hacia Notre -Dame y lanchones cargados de arena y de carbón descienden hacia Neully y aglomeración de automóviles en el puente de la concordia, espacio inmenso de la plaza con los Jardines de las Tullerías a la derecha y a la izquierda los Campos Elíseos atestados de automóviles, frente a mí las dos bella fachadas del Ministerio de marina y del Hotel Crillon, que se abren para dar paso a la Rue Royale en el fondo sobre un Zócalo de piedra ese falso Partenón que es la Iglesia de la magdalena... (Pág. 91).

El Doctor Martínez pareciera querer decirnos que el trabajo de la cultura se hace a través de largos y lentos recorridos en los que hay que detenerse en cada matiz del paisaje, en cada gesto de los personajes, que se transforman y convierten en figura y modelo del hombre dueño de sí. Pero más allá de estas figuras, más allá del mundo perfectamente distribuido de grandes y pequeños está el paisaje; el verdadero personaje de la novela, mantener su recuerdo vivo en la memoria es para el Doctor Martínez una necesidad de permanencia, y esa relación de imágenes que se vuelven nostalgia. El paisaje abre nuevos campos al espíritu y nutre la memoria, es una representación mental; es cultura; es construcción de la imaginación que abre nuevos caminos a la conciencia, y amplía las fronteras del pensamiento.

El Doctor Martínez retoma tales recorridos y los entroniza en su novela prima *Un habitante del séptimo cielo*:

Desde el muelle podíamos ver los vagones en uno y otro sentido se dirigían veloces a las afueras de la ciudad, el metro del muelle del frente se dirigía a Port Cligancourt recorriendo de sur a norte el barrio Latino y los barrios árabes situados en la cabecera de la ciudad, este era el metro que lo llevaba a Les Halles, Saint Denis, al mercado de las pulgas y a ese bar de gitanos donde se escucha música ... el metro que daba a nuestro muelle se dirigía hacia el sur, hacia Porte D' Orleans, pasando por Saint Germain, Montparnasse, Defer y el famoso Square – Delambre... (Un habitante del séptimo cielo – Pág. 124) ...

No recuerdo cuánto tiempo estuvimos metidos en los vagones, ni cuantas veces hicimos los mismos recorridos: Odeón - Montparnasse - Montparnasse - Odeón. Lo cierto es que después de un tiempo, empecé a escuchar menos la música y a sentir con más violencia el chirriar de los rieles sobre mi cabeza, el metro, rodando desenfrenadamente por esos túneles, nos iba arrastrando, hundiéndonos... (Pág. 128).

Lo vivido por el Doctor Martínez en los años 80, su periplo por Francia, España lo autoriza para relacionar imágenes vividas, con lo leído (memoria), intenta con sus propias palabras adentrarse en la verdad de la naturaleza y en la descripción de sí mismo y de su entorno con un patetismo capaz de devolverlo a la pureza originaria. Escribió cartas, notas de viaje, digresiones autobiográficas y fragmentos de diario que son testimonios vividos de su pesquisa sobre su adolescencia. Además, de este sentido de avanzada de la sensibilidad

adquirida de su viaje por Europa y la admiración con los símbolos numéricos que lo hace elegir al número 7 como tal.

Elige el nombre de su novela prima, porque, de entrada, leyó en el comienzo de *El buen salvaje* o en el devenir de un estudiante hispano en París:

Eran las cinco de la mañana, cuando rendido, enervado, embrutecido, pero sin haber pensado una sola vez en aquello que no quería pensar, llegue a la “chambra” en el barrio del observatorio, durante diez horas no había hecho otra cosa que caminar y beber de vez en cuando para levantar el ánimo. Subí los **siete** tramos de la escalera casi a gatas. Me tiré en la cama sin desvestirme y quedé inmediatamente dormido. Cuando el portugués Pabliño llegó a las **siete** de la mañana todavía roncaba.

Y me atrevo a decir que el Doctor Martínez en su adolescencia bailó en el grill (otrora voz) **séptimo** cielo cuando existía en la carrera octava con 32 (frente a Bavaria). El Doctor Martínez usa el **siete** como hilo conductor (leitmotiv), conoce el valor profundo de los números donde la fortuna vendrá por sí sola y el solo hecho de aprender a conducir nuestras vidas por senderos sapientemente calculados, es sin duda su mayor riqueza. Sobre el **siete** investigué: es el más intuitivo entre todos y su condición impar lo hace dual porque multiplicado es par e impar otras veces.

Todo aquello que tenga que ver con el ejercicio de la intelectualidad y la sabiduría llama al magistral **siete**, lo ideado, lo soñado, lo que pertenece a la ficción y a los mundos imaginados “posibles” es desgranado del **siete**, todo aquello que encarne el **siete** es amante de la buena lectura, y siempre se acompaña de libros (o escribe libros como el autor) y de personas cultas y estudiosos sobresaliendo como buscador de aprendizaje, son idealistas toda su vida, nada ni nadie les puede cambiar esta condición y alguna actividad que no les indique esfuerzo intelectual y crecimiento la desdeña él con donaire.

Lo curioso es que son modestos y no adoptan el aire de sabihondos, el número **siete** incide decididamente sobre los momentos donde opere la conciencia y la reflexión, cuando el **siete** hace presencia hay silencio y meditación. Dice Jacques Le Goff en el orden de la memoria sobre cuatro reglas escritas por Alberto Magno, al hacer un comentario sobre *De memoria*

et reminiscencia de Aristóteles partiendo de la doctrina clásica de los loci y de las imágenes (cosas y símbolos):

1. Regla: sucede encontrar adecuados simulacros de las cosas que deseamos recordar:

Es necesario según este método, inventar simulacros e imágenes para que intereses simples y espirituales salgan fácilmente del alma, a menos que no estén, por así decir encadenados a algún símbolo corpóreo, porque el conocimiento humano es más fuerte en relación con los que sensibiliza, por esto el poder de la memoria está situado o puesto en la parte sensitiva del alma. (Pág. 69). La memoria está ligada al cuerpo.

2. Regla: sucede también disponer “en un orden calculado las cosas que se desean recordar, de modo que al recordar un punto se facilite el pasaje al punto sucesivo” (Pág.69). La memoria es razón.
3. Regla: sucede “adherirse con vivo interés a las cosas que se desean recordar (Pág.69). La memoria está ligada a la atención y a la intención.
4. Regla: sucede meditar “con frecuencia lo que se desea recordar” he aquí porque Aristóteles dice que la “meditación preserva la memoria” puesto que el “el hábito es como la naturaleza” (Pág.69).

Cabe recordar que el profe Martínez pone en práctica todo lo memorizado en sus altos estudios – maestría en estudios ibéricos e ibero americanos en la universidad de la Sorbona, III, Francia. Pienso y me imagino que las cuatro reglas citadas las pone en práctica o a relucir, además, dispone a su haber no solo lo leído en su adolescencia sino también lo vivido en su estadía en Europa y guarda en su memoria un **listado**, o sucesión de palabras, de conceptos, gestos, operaciones por efectuarse en cierto orden donde nombrar, señalar es conocer. Su memoria viviente, su recuerdo personal, el don del habla, los filamentos vibrantes de su identidad, sus misterios de ensueño, su sabiduría intuitiva y los juegos de su imaginación constituyen fundamentalmente el valor de su cultura humana.

En sus amplios recorridos se encuentra con diferentes ciudadanos del mundo, los marroquíes, los originarios del Congo – Brazaville, oriundos de África –, y se estrella con una “especie” (en la que soy partícipe), la de los “amnistiados”, porque no tenemos residencia fija y nunca tenemos para el tiquete en el restaurante universitario, además, a mi parecer que ficcionalmente aparece mi homónimo llamado “Ricardo Pilas” que es el personaje que recibe a Román Velásquez, en su “chambra” de tres por cuatro. La memoria del profe Martínez descubre superficialidad, anonimato, que es asimilable, a lo habitable, una memoria profunda, personal, “pura”, que no es analizable en términos de “cosa”, sino de “progreso”.

El personaje Román Velásquez (alter-ego) si se quiere decir del profe Martínez, encuentra en sus **recorridos** otra “especie” de ciudadano del mundo llamado “Clochard”, situados bebiendo en las plazas o parques de París o deambulando por las calles de esta gran ciudad. El “Clochard” es un charco de soledad en medio de la calle una muchedumbre silenciosa como la que vomitan las bocas del metro, es un precipitado de sudores y soledades que no logran fundirse (El buen salvaje Pag. 56).

Donde el personaje Román Velásquez a cada rato se los encuentra:

Creo que fueron los días más felices y tranquilos durante ese año que pasé fuera de casa” y, no me arrepiento de nada cada día que salíamos nos sentíamos frescos, livianos, como copos de algodón, caminando sobre el pavé o por los zaguanes del metro, que en aquella época ya se empezaban a llenarse de músicos y de Clochards... (*Un habitante del séptimo cielo*. Pág. 96).

La facultad de concebir imágenes, se extiende, se realza, se multiplica; y como la sensibilidad es potencia sometida al influjo de la imaginación, y siente más quien mejor imagina aquello que siente, ese es el profe Martínez. Menos mal que existen escritores que desafían los juegos de seducción que propone la era del vacío y su arsenal mercantilista, también los hay que encuentran en la memoria un paisaje narrativo: propicio para

reivindicar procesos de identidad y recuperación de ella en nuestras urbes. Creo y escribo que el Profe Martínez en sus escritos nos hace una exhaustiva descripción de imágenes y sus relaciones, donde predominan los objetos mentales y objetos que ofrece el mundo físico para pre-figurarlos, en relación única entre el espíritu, el mundo y la emoción.

Es aquí donde se percibe en el interior del ser humano el cambio de “natural” a “cultural” no solamente en su imaginación, sino por los recorridos hechos en Europa. Supongo que, a la gente sin imaginación, el “chisporroteo” de las imágenes y las ideas les encandila los ojos, el profe Martínez con su novela prima me da entender en sus paisajes que existe un jardín, que dicho jardín cambia con el día, con la hora, con la mañana cubierta de una capa de niebla y con la noche sumergida en una campana vibrante. Ese jardín se transforma desde la infancia jubilosa de la **primavera**, pasando por la plenitud del **verano** y la orgia del **otoño**, hacia la esquelética desnudez del **infierno**, en todos estos estados diferentes, en todas estas transformaciones, el jardín es y no es el mismo jardín. Deduzco que en pocas ciudades la memoria vuelve sobre sí misma con tan convulsa insistencia como en París.

Y me hago esta pregunta:

¿Puede el futuro liberarse del pasado?

¡Tal vez si, tal vez no!

Por eso soy un tanto adicto a los centenarios, a los aniversarios, a ciertas fechas y personajes del pasado que han tenido la grandeza suficiente como para influir en el futuro y marcar senderos y; por eso mismo, creo que ciertas cosas del presente que nos conmueven y nos llenan por dentro pierdan vigencia una vez transcurridas, más bien merecen ser recordadas a poco de suspenderse, que no de fenecer como ocurre con lo superficial.

Haciendo un pequeño paralelo de las obras estudiadas hasta el momento, creo que se origina una similitud de acciones acaecidas por el estudiante (hispano) y el personaje de la novela prima del profe Martínez: Román Velásquez.

La llegada a París, los espacios habitados, lugares emblemáticos, amigos de diferentes nacionalidades, féminas compañeras. En este punto de las féminas, hay una acción que es

paralela en las dos obras, un embarazo no pensado de **Chantal** (amiga del N.N – estudiante hispano) de tres meses de gestación, igual pasa en la novela prima del profe Martínez, un embarazo no deseado que ocurre con **Angustias** que es la pareja de Román Velásquez en su estadía en París, y que tenía también de gestación tres meses. El profe Martínez pone en consideración y practica lo que dice en el año 1235 (mi número preferido) Boncompagno da signa.

La **retórica novissima**, donde la memoria en general esta definida de este modo: ¿Qué es memoria? R/ Memoria es un glorioso y admirable don de la naturaleza por medio del cual se evocan las cosas pasadas, se abarcan las presentes y contemplan las futuras, gracias a su semejanza con las pasadas (citado, *El orden de la memoria*. Jacques Le Goff, Boncompagno Da Signa, 1235. *Ibíd.* Pág. 54).

Nota: Prescindir de la manía de las **referencias literarias** en este trabajo pueden pasar, pero en una novela resultarían pedantes.

En la primera parte del corpus literario del profe Martínez hay **ese** algo que no desaparece y es la memoria que ha experimentado en los diversos momentos de su vida, la memoria inestable, y a veces engañosa, de los sentimientos, de las emociones, la memoria afectiva. Al ingresar a su novela prima, sus amigos de infancia del barrio San Antonio (Cali, Colombia) y de Bogotá donde conoció a otros. Aparece un listado que mantiene en su memoria el profe Martínez:

Alejandro Toro (¿Hernán...?), Pedro Cali, Daniel Castro, Bheto Carabalí, Sandra Vasvi, Carlos Mama, Arturo de la Traba, Fercho Cotes, Lola Garza, Ricardo Bomba (¿Pilas?), Jaime Bazooco, Peter Pink, Andrés Becerra, Arroyito de Palma ... otros.

Todos ellos habitaban en el séptimo cielo, además de ellos, una cantidad de personal “ambulante” adquiere un sinnúmero de nombres de espacios como: “**La Chandra**” habitáculo de tres por cuatro con lavado, y cagadero, “**La mansarda**” espacio ultimo de los edificios, lugar lúgubre. Todos sus personajes literarios que hacen parte de su imaginario cultural, no solo crearon un universo ficcional destacado, sino que con su **periplo** abrió nuevos campos de espíritu, ayudaron a ampliar una memoria, dentro de la infinita frontera de la imaginación que es la que en última instancia nos ha salvado de la barbarie. Llegando al punto final de este pequeño rastreo de la novela prima del profe Martínez, el escritor

termina su novela, (como es también el final de *El Buen Salvaje*), lo llamaría en mis términos iniciáticos “el eterno retorno de una ficción itinerante, donde lo primordial es el término **reconocer**”.

Dice Gilles Therien:

La imaginación es la facultad del corazón, el lugar o puesta en escena de la vida emotiva, es el lugar del nacimiento del ritmo, y de sus variaciones o modulaciones, la **memoria** es un **topo**, es el lugar de representación de las imágenes, la imaginación que da a la memoria una forma, una figura (Eidos, según los griegos). La lectura literaria es la exploración de mundos imaginarios (posibles) más o menos complejos, donde el lector amplía su punto de vista sobre el mismo, no precisamente porque el libro que lee hace parte de una serie y esta serie que es la suya contiene diferentes sentidos que puede tejer (entretejer) en un pensamiento personal, en un imaginario que aprende a **reconocer** como suyo o como el de la sociedad que lo determina (*Las teorías de la imagen*. Pág. 161).

Nota: El profe Martínez tiene en la memoria una cualidad que la pone a disposición de todo lector ocupado, que es **sobriedad y trabajo**.

Deduzca usted lector ocupado si es la acepción necesaria de sobriedad:

Austeridad, seriedad (como persona).

Conciso, breve, escueto (en el lenguaje escrito).

Sencillo (en su decoración).

***Fantasio* – 1992**

En este orden de memoria el profe Martínez en *Fantasio* su segundo libro publicado en 1992 por el Centro Editorial Universidad del Valle, Colección de cuentos, llega con la memoria muy fresca y escribe de entrada “Mambo pide la gente” que fue escrito en 1982 en París, me parece que los escritos del profe Martínez se tornan mimetizados, en un amplio tejido intertextual, capaz de hacer un culto a la sobriedad y al trabajo. Deduzco que el profe Martínez tenía veintisiete años, que en París escribe el primer cuento, y que lo lleva a recordar cuando vivía en la colina de San Antonio y adquiere un listado de familiares, amigos y vecinos... “Han pasado cinco años y aun nadie sabe quién empezó todo en la famosa fiesta de Sandra. El recuerdo de vasos y cristales rotos, de sangre, llanto y grito temblorosos todavía este fresco en nuestros paladares”. (Pág.41).

Al rastrear este libro del profe Martínez encuentro que todos los cuentos son escritos por el autor en la década del ochenta al noventa, década de rupturas y trasgresiones contra el programa estético e ideológico que postulaba como verdades supremas el reflejo directo, el personaje positivo, la tendencia evidente, el final optimista y otros... que se admitieron en el arte durante los años setenta. El profe Martínez se asoma al terreno enlodado del realismo (ficcional) sucio que lo llamaría como **iniciático**, plantea unos contenidos nuevos, soslayados en la década anterior, posiciones iconoclastas no ajenas a la violenta irrupción del pensamiento post-moderno en el ámbito de la creación literaria.

De los trece cuentos escritos por el profe Martínez en *Fantasio*, he escogido tres muy bien escritos, como todos los de la colección, y que sigue una forma de escritura desenfadada y minimalista.

El llamado minimalismo, estilo literario acaecido y aparecido en los años ochenta con fuerza demoledora, con Raymond Carver (nació en Oregón 1938, Port Angelus, Washington). La clase trabajadora se representa en los cuentos de Carver y habita en espacios suburbanos, gente de las afueras sin especial atractivo, inteligencia y cualquier tipo de brillo tratando de salir de crisis o a quienes suceden cosas que quiebren sus mundos “pequeñas ciudades o áreas rurales donde la gente la pasa duro con sus vidas y donde las cosas no tienen demasiado sentido” (En una entrevista con R. Carver durante su primera

visita a Londres.) El otro representante de esta tendencia es Charles Bukowski (Andernach, Alemania 1920, Los Ángeles, California 1994).

Me gustan los hombres desesperados, hombres con los dientes rotos (quebrados), también me gustan las mujeres viles, las perras borrachas con las medias caídas y arrugadas y las caras pringosas de maquillaje barato. Me gustan más los pervertidos que los santos. Me encuentro bien entre marginados porque soy un marginado, no me gustan las leyes, ni morales, religiones o reglas, no me gusta ser modelado por la sociedad”. (Revista, Crisis, N° 50, enero 1987 Entrevista con Poli Delano en los suburbios de Los Ángeles).

Creo y deduzco que el profe Martínez recoge en los años ochenta estas dos tendencias, según los críticos llamada minimalismo acompañado con su exquisita memoria presente en sus escritos. En esta tendencia literaria cuyos postulados son cultos a la sobriedad, el profe Martínez se identifica y tiene un tejido intertextual que concentra en sus cuentos. Usa una economía de recursos sobre todo del lenguaje, parquedad absoluta del uso y empleo de adjetivos y adverbios; descripciones mínimas que generalmente recrean ambientes grises y míseros. Sus personajes encarnados con pocos matices son siempre los extraviados de la sociedad; alcohólicos (como Carver) varados, sin trabajo, divorciados, prostitutas (rameras – hetairas) seres sin ética (deberes), naufragos sin remedio; textos que desprecian el movimiento, la acción, la trama, privilegiando la atención y la elipsis, (Rei) Itero que son perfectos en su tensión interna, en su capacidad de concentración y de síntesis en los giros inesperados que surgen en medio de situaciones aparentemente neutras o, al menos, convencionales.

Frente a todo esto se halla el individuo, con su grandeza y vulnerabilidad, el ser humano enfrentando su destino con un final abierto que es la importancia que se le otorga al ser, al sujeto, a su orgullo, a su grandeza y a su identidad, al individuo nombrándose a sí mismo.

El primer cuento “Un clarinete para Leyton” escrito en Cali (1980) cuando el narrador se encuentra con un viejo amigo Leyton tomando cerveza, el cuento progresa en dos supuestos, tanto temporales como de la realidad, experimentada por los personajes; el narrador (personaje) trae a su memoria los años mozos de Leyton “si en el barrio nunca lo quisieron (marginados)” porque desde temprano perturbaba el sueño de los vecinos; ese instrumento de mierda, decían – debía metérselo por donde no le cabe – (ibid. Pág. 35). El adolescente Leyton trasgrediendo normas universales de convivencia abandona su familia a

los dieciocho años, su voz es de los sin trabajo ni domicilio. Y que le cuenta después de diez años sus vicisitudes, hasta cuando, le llega la oportunidad de suceder en una banda musical (de Benson) al clarinetista Jack (q.e.p.d), y heredar su clarinete, el narrador rememoraba el pasado laboral como idílico en cuatro líneas de Leyton “En tres años, trabajo un mes, trabajo temporal el resto vacaciones forzosas, estas fueron las condiciones que precedieron su relación afectiva con Violeta... (*Ibíd.* pág. 35).

Es así que el profe Martínez mediante la mujer mantiene el “control” sobre un mundo que se torna más caótico, a cada nuevo instante. Leyton es un personaje que esta tratando de salir de la crisis existencial y económica en la que está, característica “del país de Carver”, donde Juan es el personaje que **quiebra** el mundo de ocio de Leyton y alimenta su memoria, que según Albert Einstein que es “la inteligencia de los tontos”. Al aparecer Juan el bebe de Rosemary (película dirigida por Román Polanski) le consigue la “chamba” “y me dice Viejo ley le conseguí trabajo, la banda de Benson necesita un clarinete” (*ibid.* Pág. 36).

El narrador pasa a la realidad al atribuirle a Leyton su carencia (economía) del lenguaje “Siempre le oí que decía para que hablar –si- el mundo es sordo” (*ibid.* Pág. 37), a la par de heredar el clarinete de Jack (q.e.p.d) Benson le da también el uniforme del finado.

“Era más grande el muerto” y olía a el Leyton hace un paralelo con el clarinete y en el intermedio de la actuación decide revisar el instrumento “descubrí con tristeza que las llaves estaban llenas de lama en su parte inferior; pase los dedos los mire y quedaron teñidos con ese color bilioso de los muertos” (*ibid.* Pág. 38).

El profe Martínez al ser admirador y practicante cuasi profesional del clarinete trae a la memoria de Leyton distintos ejecutantes del instrumento y en un tu a tu de Leyton con el trompetista de Benson, “que ejecuto un solo que me llevó a recordar a Satchmo” como también nombra a Goodman, Bechet, Parker, Duque Ellington y Chanito Pozo (salsero) y acoto” antes que lo matara su mujer”. Además, del Corcovado de Antonio Carlos Jobim (brasileño). Al final del cuento, Leyton que nunca habla de Violeta (¿González?) alude más a Jack que a su mujer; Leyton después de un concierto de locura y la atemporalidad de la gente que no gritaba ... Leyton, Leyton sino Jack viva Jack y Benson lo compara con el finado. El profe Martínez pone a funcionar su ficción y el clarinetista al volver al barrio

donde proviene (San Antonio), y descubre a Jack desnudo con su mujer, con el uniforme celeste al lado de la lampara que el interlocutor le había regalado y le jura después de diez años que era Jack. “Volviendo a la realidad no sabia qué pensar de Leyton... y para qué putas preguntarle, si ya todo estaba dicho ¿Dónde está Violeta... (Será González)?” (*Ibíd.* Pág. 39)

En este cuento, se reitera el minimalismo (realismo sucio) sus personajes son física y moralmente reventados, borrachos cervecedores sin remedio y delirantes (Leyton) con finales generalmente abiertos y que no sorprenden al lector.

Anexo 1.

El minimalismo maneja como digo (escribo) anteriormente, parquedad absoluta en el empleo de adjetivos y adverbios y como gozque humilde rastreo esta característica en su referido cuento.

El profe Martínez con sus descripciones mínimas y sus ciento sesenta y una líneas de narración (escritura) usa cinco adjetivos de entrada y sin tantos matices usa en la línea ciento veintiséis un adjetivo que especifica (especificativo). Cuando la cualidad que le aplica al sustantivo no le pertenece siempre y tan solo sirve para distinguirlo “Leyton, decime en estos diez años que has hecho viejo”; le decía al hombre de ojos **brillantes** que miraba por entre el marco de sus lentes de carey (Ibid. Pág. 35) Línea de escritura once.

Cabe recordar el uniforme de Leyton heredado de Jack que era celeste: es un adjetivo explicativo, un adjetivo que se junta al sustantivo, no para distinguirlo de los demás de su género, sino para llamar la atención hacia alguna cualidad que siempre o de ordinario le acompaña.

Otra de Leyton cuando se media el uniforme y el caucho del corbatín estaba roto “no tuve vergüenza para hacerle un nudo ciego (Tiresias) y colocarme este peligroso aparato a la altura de mi delicado cuello” (ibid. Pág. 36) Línea de escritura cincuenta.

Adjetivo es la palabra que modifica al sustantivo determinándolo o calificándolo “me veía ridículo, decía Leyton – metido en el uniforme.”

El trombón(ista) un viejo grueso y simpático me dijo: - A Jack sí le lucía (Ibid. Pág. 37) Línea de escritura noventa. En este cuento donde pocos adverbios predominan donde el narrador se hace una pregunta sobre la relación afectiva entre Leyton y Violeta: “no sé si aún viven juntos, y en el mismo hueco, no sé si aún se aman...” (Ibid. Pág. 35) Línea de escritura ocho -nueve al comienzo del relato.

Aun es un adverbio de tiempo, ahora es Leyton quien relata: “una vez la policía tocó a la puerta y casi nos arrestan por hacer ruido... **¿Por qué?**, No jodas (pregunta el narrador) si **mientras** yo le daba al clarinete, Violeta hacía ejercicio de voz...” (Ibid. Pág. 36) Línea de escritura veintidós y veintitrés.

Porque: adverbio de causa y **mientras** adverbio de modo y relativo de tiempo.

El profe Martínez usa la economía de recursos sobre todo del lenguaje donde **mientras** equivale a **en tanto que, a la vez que, entre tanto**; y mientras tanto los usa por ellos (uff). En otro aparte del relato, al averiguar por el finado el personaje del uniforme y el clarinete le comunican que hace tres noches tocando subía demasiado, medio tono más arriba “quizás **apenas** terminamos ya se acercó a Benson y le dijo” excúseme no puedo más y salió al baño” (Ibid. Pág. 37) Línea de escritura sesenta y tres.

El **apenas**: adverbio relativo de tiempo, que el profe Martínez usa y elimina algo así: Al punto que, luego que, tan pronto como.

Después de que vomitara por boca y nariz el hígado (cirrosis hepática) el narrador tiene privilegio por el profe Martínez y pregunta: “**Cómo** así Leyton, terrible... y Leyton fue al baño” (Pág. 30) Línea de escritura setenta y uno. Causa y condición es la característica de este adverbio.

Después de ir al baño a morirse Jack, Leyton lo visitaba no sé si ha sollozar o tenía problemas de vejiga al tomar tanta cerveza fría. (Pág.30)

“Tal vez, allá en el sitio más visitado (concurrido) del mundo (el baño)” ... recuerde a Jack, a Benson y a la Viola...” (Ibid. Pág. 37) Línea de escritura setenta-seis y setenta-siete.

El adverbio tal vez de pronto porque soy un poco arcaico y desconociendo si ha cambiado, quizá allá un error de transcripción, pero el tal vez, no desempeña otro oficio que el de adverbio, no se comprende por qué razón se acostumbra a escribirlo en dos palabras, como descomponiéndole en dos adjetivo y sustantivo, sin objeto alguno para finalizar este rastreo de Leyton y su clarinete destaco unas líneas memorables: “la literatura piensa, pero no como la ciencia o la filosofía, su pensamiento es heurístico (no deja nunca de investigar) No algorítmico: procede a tientas, sin cálculo, por intuición, guiándose por el olfato (Antoine Compagnon (¿Para qué sirve la literatura?))”. Que aparece en la última pagina del “documento” que contiene los lineamientos generales para los trabajos de grados en el Programa Académico de Licenciatura en Literatura. (Pág.27)

El segundo cuento escogido, es “*Mambo pide la gente*” escrito en París en 1982 “... pero en mitad de la fiesta llegó la policía” y agarraron al alborotador. En este relato o cuento el profe Martínez narra en doscientas cuarenta y tres líneas de escritura y pone en empleo su memoria y sale al escenario alias “**La pulga**” diríase otra vez (alter-ego) del escritor, donde la pulga recuerda las rumbas que hacía su prima Sandra (acaso es Vasvi, Miranda) en su casa de San Antonio. En la mesa de un bar evoca la pulga lo sucedido cinco años atrás y hace partícipe su memoria viviente “han pasado ya cinco años y **aún** nadie sabe quién empezó todo en la famosa fiesta de Sandra. El recuerdo de vasos y cristales rotos, de sangre, llanto y gritos temblorosos todavía este fresco en nuestros paladares” (*Ibíd.* Pág. 41) Línea de escritura cuatro.

El cuento a mi consideración se divide en tres bloques, el primer bloque el personaje narrador, nos hace un recordéris cuando en casa regulares de familia se hacían bailes de cuota, llamados así en otrora tiempos y nos describe cómo preparan o asean el inmueble para otra ocasión; casi siempre la cuota de entrada era “hombres una caneca y las damas una sonrisa y para adentro a castigar la baldosa”, cuando está aseando la casa Sandra aparece una mariposa negra y alada que nos miraba con odio y que la asusta. “Mírala, ve dijo asustada, ayúdame a sacarla... No prima, a esa mariposa no la saca mi mandraque. (*Ibíd.* Pág. 43) Línea de escritura setenta-ocho. Cuando iba salir se recordó y le pregunto que si había que traer algo. “Los hombres una caneca; las mujeres nada” y Sandra sonrió – “A me olvidaba decirte, no vayas a invitar a su excelencia” (*Ibíd.* Pág. 43) Línea de escritura ochenta-dos.

El profe Martínez usa su memoria y su ficción al salir a hacer un recorrido y encontrarse a su excelencia “Pulga, veni” – gritó su excelencia ¿Mi mamá está en casa? Y enseguida recordó lo que le había dicho Sandra - no, salió – le dije y no sé porque sentí algo raro que se me atrancaba en mi garganta (*Ibíd.* Pág. 44) Línea de escritura noventa-noventa cinco” La pulga pasa lo hechos que suceden a partir de ese inesperado encuentro con su excelencia, la rumba empezó a las nueve, y llegaron varios conocidos, Chela y Mercedes, El poeta, llegó la Condesa “Yo llegué con el Flaco y Silver Moon que la encontramos de casualidad por la calle (*Ibíd.* Pág. 44)”, y Merceditas una de las asistentes le echaba el ojo a

la Pulga, mientras este acompañado de Silver Moon ni la miraba. Pero entre los rumberos aparece un flaco (como yo) y se puso a bailar con Merceditas, llamado Ricardo.

“Así que usted es el flaco – dijo la vieja (mamá de la pulga) el dirigente del grupo...” (*Ibíd.* Pág. 45) ya que el flaco Ricardo era de pocas palabras le contesto “Si señora, la mamá de la pulga, averiguando lo que hacía, el flaco Ricardo responde “poesía... arte y literatura” “bueno, mientras no les dé por la política” (*Ibíd.* Pág. 46). Después de un intercambio de palabras con Silver Moon, la vieja movió los hombros al ritmo de la música y los invitó a bailar...

La rumba se calienta hacia las doce de la noche y allí están brillando la baldosa los contertulios cuando aparece en escena por segunda vez su “excelencia” y dijo: “vieja nosotras queremos entrar, pero no tenemos mosca” (*Ibíd.* Pág. 46) La mamá de la pulga no sabía que responder y queriéndose salir por la tangente (y no era porque había tanta gente), le responde – Usted sabe que este baile no es mío – y la vieja entro apresurada y busco a Sandra que le responde “no se tía, usted sabe cómo es el cuándo anda con esos vagos, mejor dicho, yo no responde” (*Ibíd.* Pág. 46) y aparece en ese mismo momento la mariposa que se había quedado escondida en el cielo raso y voló nuevamente sobre la sala. La mamá de la pulga lo llama a la cocina y le pregunta – ¿qué puede hacer? Sin tener respuesta de la pulga. La vieja llamando aparte a su “excelencia” “usted puede entrar, mijo, pero los otros si quieren entrar tienen que pagar” (*Ibíd.* Pag. 47).

La libertad de imaginar del Profe Martínez y de poder expresar sus creencias más íntimas constituyen su **deber ser** (ética) como narrador y novelista. Según Gilbert Durand en *Las estructuras antropológicas del imaginario* (Madrid, Taurus ediciones 1982):

Nuestro deber más imperioso, es trabajar en una pedagogía de la pereza, de la liberación de los **ocios**, demasiados hombres en este nuevo siglo del “esclarecimiento” ven cómo se le usurpa su imprescriptible derecho al lujo nocturno de la fantasía.

Continuando con el relato, su “excelencia” entra con su gallada a la rumba con actitud desafiante pero las asistentes féminas, no habituadas a esas caras se excusaban de bailar, cuando su “excelencia” empezó a insultar al novio de Sandra “Fernando...” (*Ibíd.* Pág. 47) y todo por no aceptarle un trago que se lo hecho a la cara. Y empezó una trifulca, donde

su “excelencia” armado de un pico de botella, voltio la sala, los discos los tiro abajo, el espejo, el cuadro del Sagrado Corazón, porcelanas chinas de la mamá de La pulga y hasta le dio varilla a un Renault cuatro verdes del novio de Sandra, y al rato “como siempre” llegó la **ley** y detrás una ambulancia. Donde meten a patadas a su “excelencia” y a la pulga en ambulancia – después de cinco años, la pulga lo recuerda en una mesa de bar.

Y nos sitúa en el balcón de los **recuerdos** a través de los cuales se deslizan subjetividades que diseminan todo el relato con sentido y conciencia de sí. En el caso del profe Martínez, su ciudad natal que es Santiago de Cali, que en caso particular hay toda una simbología de lo urbano regida por la dialéctica del adentro y del afuera, el antes y el después, porque lo autobiográfico, como un código cifrado e inconsciente, inevitablemente se ficcionaliza como (ciudad-memoria) en la que son inevitables los lugares por su significado.

Anexo 2.

El profe Martínez usa en doscientas cuarenta y tres líneas de escritura su brillante memoria (sin loar) un personaje como su “excelencia” individuo que sirve para trazar un gran fresco de la descomposición moral y social de un mundo donde los valores **andan volando bajo** (perdurables hasta hoy).

Re (ítero) unas palabras del Dr. Fernando Cruz Kronfly que es el último hijo de la turca Kronfly de Tuluá, Valle del Cauca. Dichoso ensayista y memoria viviente “nunca como ahora el ser humano necesito tanto de la imaginas, de sus sueños y no para evadir su realidad sino precisamente para comprenderla mejor” (Unidad diversa, Darío Henao, “La soledad del nobel”) Pág. 191).

El profe Martínez con su memoria rescata fragmentos que se ordenan por una lógica simultanea en donde se juntan o combinan infancia, adolescencia y madurez, como una andanada exquisita de alusiones físicas, en olores, calles, películas, libros y músicas, todos recuerdos de una ciudad **implícita** a la que se integran otras ciudades. La ciudad, como telón del hombre moderno que posibilita el viaje de la imaginación sin dejar de estar anclado en un cuerpo que nació en un lugar, en un momento (dado) del tiempo los transcurso o (progresos) que genera en la anterioridad del profe Martínez el transito del tiempo en consonancia con los que ocurren en su geografía urbana en que le toco vivir, configuran con el empleo de su memoria un paisaje hecho de infinitos fragmentos.

Las ciudades del profe Martínez (Cali, Bogotá, Paris, Montreal, Quebec, Madrid) se abrazan unas con otras en ese esfuerzo de la **memoria** por recobrar **aquello** que se dejo de ser o se dejo de poseer y que se precipita por propósitos de ese pasado y en los lugares e instantes mas extraños para un ciudadano del mundo como él.

El profe Martínez así como usa su memoria, creo que usa la tercera regla aristotélica que dice que hay que adherirse con vivo interés a las cosas que se desean recordar, la memoria esta ligada a la atención y a la intención, por lo vivido en los años ochenta el recrea su imaginación fragmentaria y la reúne en su novela prima editada en 1988 *Un habitante del séptimo cielo*, cimentando la ficción de su escritura en la lectura de *El Buen Salvaje* (1965). El profe Martínez usa veinte adverbios todos de tiempo: cómo, cuándo, aun, pues, luego, apenas, nunca, después, porque, detrás etc. Y un solo adjetivo (resplandeciente).

Pasando al tercer y ultimo cuento escogido, “Aparta, Closet Night Club” escrito en Cali en 1990 donde el Profe Martínez hecha mano de su arsenal de memoria que posee y escribe en ritmo musical que también posee, es un entendido de la música clásica o de jazz. El cuento esta dividido en cinco tiempos musicales a saber.

Adagio: Frase de origen culto repetida de forma invariable, en la cual se expresa un pensamiento moral, un consejo, una enseñanza.

Es la historia de Leonardo Reyes (Leo Rey), donde Rey es sinónimo de Ricardo cuando sube al avión que lo llevaría a la ciudad luz (Paris), y la azafata al ver su fisionomía le colgó un letrero que decía – “Fragil, este lado arriba” y que a todo objeto que va en caja se le pone, llega a Paris con faltriquera arhuaca donde carga el pasaje **aller-retour** el pasaporte o carta Orange, el pequeño diccionario de bolsillo, un inhalador, una pluma de ganso heredado de su abuelo-editor, tres pares de calzoncillos , además del certificado médico que decía que sufría de asma, eyaculación precoz y miedo al vacío. Leo Rey llego a la ciudad luz una mañana tibia y soleada de verano, busco el apartamento de Caimito D’león, porque le embargaba un deseo de ser escritor (pensamiento moral).

El profe Martínez en el primer tiempo musical trae a la memoria lo leído en *El “Buen Salvaje*: De lo que le dejo el abuelo-editor al estudiante hispanoamericano, el inhalador y la pluma de ganso además de entronizarlos entre sus escritos usa el pequeño diccionario de bolsillo (Larousse) que se trajo desde Cali en *Un habitante del séptimo cielo*.

Andante ma non troppo: Es un tiempo musical, un término que como sabrán los entendidos en música clásica (Jazz) significa **tocar rápido, pero no demasiado** y es de hecho más rápido que el andante y el adagio y menos que el vivace, el presto y el prestissimo.

... El apartamento de Caimito D’León

Tres por cuatro espacios habitados por Caimito, en el ultimo piso o llamada **mansarda**, los habitáculos o espacios del profe Martínez son nombrados donde se ubican, este de Caimito esta en la Plaza de la Bastille, con République y el Cementerio de Père-Lachaise además el

narrador (omnisciente ficcional) lo describe como ave migratoria de largo vuelo, joven alto, con toda la ficcionalidad porque lo nombra a través de su memoria e imaginación.

“Su vida era un Happening y su educación sentimental había sido suficientemente salvaje”.

Happening: Ocurrir algo casualmente.

Educación sentimental: obra de Gustave Flaubert había sido suficientemente un “Buen salvaje” (Eduardo Caballero Calderón. 1995). Además, aparece por enésima vez el número siete. “No podemos decir que Caimito D’León fuera un **distinguido vago de siete suelas**” (*Fantasio*, Pág.64). Caimito era todo lo contrario, había sido fotógrafo (Zoom) Chulo (Celeste) y Cineasta (Caicedo), y luego fue saxofonista, es en ese momento que aparece Leo Rey que lo recuerda (memoria) en una curva del barrio caleño San Antonio y su encuentro con él, D’León no le negó un espacio en su habitáculo de tres por cuatro y lo acomodó en su closet.

Allegro: Es un término musical que hacer referencia a una indicación de **tempo** equivalente a **deprisa**, normalmente va seguido de otro término en italiano que da más precisión sobre cómo debe ser el carácter de una obra y la velocidad de la interpretación como **allegro molto** que significa muy rápido, **allegro mo non tropo** que quiere decir no demasiado rápido.

Los miedos de Leo Rey venían de la infancia seria por la ausencia de su padre, donde Leo una tarde otra vez en la Colina de San Antonio (Cali) logra ordenarlos en su cabeza. Primero: temor hablar ante sus compañeros de clase (llevaba grabada la conversación). Segundo: sentía pánico al subir a edificios de más de cinco pisos y montar en ascensores y a volar en avión.

Tercero: sentía temor al pensar y al caminar las calles que le cayera un suicida en la cabeza y lo matara, donde Leo Rey aceptó viajar a la ciudad luz dopado (su mamá le preparó un menjurje que lo durmió durante el viaje) y acepta vivir en el closet de la mansarda de Caimito D’León y ahí se sentía un Marcel Proust “En busca del tiempo perdido”. Se levantaba temprano, llenaba páginas enteras con la pluma de ganso que le había regalado su

abuelo-editor, mientras Caimito dormía hasta el medio día se levantaba y comenzaba ensayar con su saxofón. Mientras Leo se iba a refugiar a la Plaza Pompidou o al Cementerio de PèreLachaise, porque le daba miedo andar las calles.

Allegro con motto: Acorde musical que significa **muy rápido**, aparece en este tiempo musical un quiebre en la vida de Leo, Caimito a parce con una fémina llamada Chantal Goya (nombre de la consorte del estudiante hispanoamericano en *El Buen Salvaje*) donde el profe Martínez, la trae a su memoria con un africano que era musico de Jazz y desde hacia tiempos buscaban un saxofón (ista) para su trio. Y aparece la cifra siete y desaparece la tranquilidad para el pichón de escritor, en la calle folie-renaut marcada con el número siete, y todo por la música estruendosa que producía el trio (menage-a trois) de Jazz, pero Chantal se enamora de Leo Rey y D'león le hizo el cuarto (y se lo dejo). Al abandonar el aparta-closet y se fue de viaje con el africano (Congo-Brazaville).

Vivace: Composición musical o parte de ella que se ejecuta con tempo animado.

Chantal Goya y Leonardo Reyes viven y se quieren armónicamente en el aparta-closet de la Calle La Follie- Renault marcada con el numero siete, y Chantal embarazada (con sentido) le canta a capela a su pequeño feto mientras Leo Rey escribe su primera novela, en las tardes salen a pasear por las calles de Paris, sin inhalador, pero con la pluma de ganso. Al pichón de escritor, ya no le importan los suicidas.

***Del amor inconcluso* – 1999**

El tercer libro llamado *Del amor inconcluso* (Premio Jorge Isaacs, 1999) está dividido en dos secciones, la inicial es el amor inconcluso donde se evidencia una condición irreverente y desfachatada frente a la palabra, la palabra le sirve al profe Martínez para sacar la angustia en un efecto de purificación y alivio de sentido; y la segunda sección “Memoria del escritor” usa personajes Cosmopolitan (vieja memoria) y todos con una intensión minimalista que y ubicamos anteriormente en *Fantasio*, el autor usa en sus narraciones cortas, con gran calibre las anécdotas y su mini ficción se acentúa a lo largo de los lances (de un viaje, trabajo) de su acontecer diario.

El profe Martínez usa una descripción o una pintura animada o expresiva de las personas o de las cosas por medio de la palabra. Su principal cualidad de su descripción es la acertada elección de los detalles; no se multiplican demasiado y se combinan de una manera que no se estorban ni se confunden y los unos contribuyen al realce de otros. Su condición esencial de escritor es **observar** por medio de la vista y el oído, auxiliado por la **memoria** para reconstruir los pormenores, y de su fantasía para crearlos cuando la descripción no es verídica.

Este libro tiene bastante “narración poética” y es fruto **exclusivo** de sus facultades estéticas, sobre todo de su imaginación y sentimiento, su dominio propio es más amplio porque su **fantasía** dispone de mayor libertad de acción, y porque puede valerse tanto de la prosa como del verso. Tomo a consideración (propia) la primera parte y asistimos a una **apología** universal de lo breve, donde encuentra una palabra com (pagina) promete al autor y su obra en estudio: **El laconismo**, estudio literario en prosa breve, conciso, resumido, sobrio, seco, sucinto, compendioso, sintético, condensado (Copyright Diego Gil Parra) ¿minimalismo? De ahí, trasmite o comienza una escritura con una literatura que duele, nada tiene de complaciente, le dice a mucha gente cosas duras que esta no quiere oír, prefiere olvidar a sus oponentes, pero sigue con su memoria viviente y le prodiga una olímpica verónica. Para mí y creo (escribo), donde “una reseña destructiva es la base más solida de una amistad (Gerineldo Bufalino, Revista *Malpensante* N° 72).

En los relatos hay una comunión estrecha y dinámica entre lo que el Doctor Martínez escribe y lo que la vida le va deparando en cada esquina. En las páginas 24 – 25 de la Editorial Los Conjurados, el profe Martínez resalta **el sueño de Borges** donde lo identifica en su descripción con el sabio de Tebas “Tiresias”. “Borges está apoyado en su eterno bastón (Cayado)” que disponía el sabio Tiresias, y reafirma en el texto “la ceguera de Borges”, donde dice “fue una virtud donada por Dios” y si se quiere lo identifica porque el anciano de Tebas (Tiresias) le fue donado por un dios el cual le concedió la sabiduría y le enriqueció su fantasía.

En las páginas 34 -35 re (itera) con el texto de “El Bibliófago” vuelve y lo compara con el sabio de Tebas “Borges leyó todos los libros de la Biblioteca Universal, luego de haber compartido por largo tiempo el reino de Tiresias”. El bibliófago debe ser como Tiresias, en el mismo texto el Profe Martínez contradice a Ítalo Calvino que dijo que el siglo XXI sería el del Cronos. El siglo de la velocidad y dice que el autor italiano se equivocó. El siglo de la velocidad ya pasó si alguna vez existió. El siglo XXI es el de la memoria.

Nota: De aquí en adelante Tiresias será un personaje muy especial en sus escritos. En la página 47 el profe Martínez enamorado del clarinete, lo llama graciosamente CL Bb de llaves argentes (plata).

En la página 82 el profe Martínez trae a la memoria un texto sobre Gauguin, pintor francés, donde cuenta la muerte de pintores famosos que fueron muertes atroces y dice “solo la muerte de Gauguin es digna de ser contada” porque Gauguin murió de belleza en Polinesia (Tahití, 1903), además de pintor era escritor (Libros de Gauguin, Escrito de un salvaje y La búsqueda del paraíso) marcan los escritos poderosamente del Profe Martínez.

Otra del Profe Martínez que tiene su respuesta en el mismo escrito y es el texto “Ymago Mundi” donde cuenta que, en el siglo XVI, André Vesale abrió un cuerpo humano y descubrió la medicina clínico-anatómica. En el siglo XIX Sigmund Freud abrió un sueño y descubrió el inconsciente. ¿Qué tenemos que abrir para encontrar la clave simbólica del siglo XXI? La respuesta la tiene la página 35 que dice ¿qué es la memoria?

Aparece otro paralelo entre el texto, *Literatura Colombiana* (pág. 54) y en la memoria del escritor, el texto “En escritor y la fragilidad” páginas 107-108. Donde el primer texto termina con “es el precio que se paga por la literatura colombiana” y en el segundo texto se

pierde en la vida y se gana en la literatura este es el precio que paga el escritor por el oficio. En *El escritor y la memoria* hay un texto de nombre “El escritor y la lectura” donde el Profe Martínez, da preferencia a unas palabras del Maestro Estanislao Zuleta, o llamado por él Prometeo “Leer es interpretar”. Hay otro paralelo entre “el escritor y los viajes” y la experiencia interna del escritor donde en el primero lo más importante es el viaje interior, en el segundo, vale la experiencia interior y la exterior es asunto al alcance de la mano.

Ciudad infame y el profesor de Semiología

En la ciudad infame el Profe Martínez usa un personaje confuso y distorsionado en una ciudad donde no hay nada que hacer. Donde es un “asesor económico” resistido el tiempo de la narración es una ciudad calurosa que en lo laborable duró siete meses (número apetecido por el autor) el espacio además del trabajo, es la casa de las chicas malas (o de dos en conducta) después de las seis de la tarde. Y un dato o acción importante el “asesor” tiro su saco y maletín a un lado y se puso a morbosear a una chica (de dos en conducta) (Pág. 62)

En el profesor de semiología (Greimas) resistido.

Espacio: Bar llamado Virgus-Club

“El profesor bebió un trago, luego otro, y otro... El genio de Greimas tiró el saco y el maletín al piso y desnudándose delante del público subió a danzar con las muchachas” (de dos en conducta).

Tintes de minimalismo: Según Bukowski, es asunto de estilo frente a ninguna oportunidad, que recuerda el concepto hemingwayano de “gracia bajo la presión” y lo traduzco en elegancia en el sufrimiento. Y, por último, y en ultimas el autor dice del poeta (Texto pág. 21). El poeta es calvo, el poeta es soñador, el poeta siempre tiene hambre (hambriento, pero de alimentos), el poeta es un borracho, el poeta no trabaja y el poeta se defeca una noche ebrio de versos, y ella que lo amaba afirma: “lo que pasa es que atraviesa por un periodo escatológico de aguas negras.” Y a mi parecer el poeta se cago porque posee los saberes del fin del mundo y del enorme vacío.

Pablo Baal y los hombres invisibles - 2003

La novela *Pablo Baal y los hombres invisibles* está constituida por cuatro periodos (espacios temporales): Primer espacio temporal Montreal Canadá cuando es contratado por el Instituto Nacional de Ciencias (INC). Segundo espacio Barrio San Antonio, Cali Colombia (llegada). Tercer espacio Teatro Municipal (acompañado por el fotógrafo Zoom Aristizábal) y cuarto espacio: retorno ficcional a Montreal (a descansar).

Pablo Baal después de salir corriendo del HUV lo contratan el INC y los hombres invisibles y debe comunicarse con el Doctor Marot (su jefe).

De entrada, le dice:

Desde ya debe ir tomando nota para que pueda presentar ante las personas que lo han contratado (amnistiado) el informe final (trabajo de grado) y dejar aquí una copia para la biblioteca (CD - ROM), sé que ahora usted se siente un poco perdido (acosado) pero con el apoyo mío (el de Ida) y el tiempo que es memoria, se sentirá como uno de los ‘siente sabios de Tebas’, que según las investigaciones últimas no son siete sino ocho. (*Pablo Baal y los hombres invisibles* Pág. 10).

Se refiere a la memoria como capacidad de reinventar o de renovar el mundo, tenemos cosas intrínsecas que dicen o son o están en el territorio de la memoria - como hábitat, sino se ejercita se debilitan, hay que saber las informaciones pasadas y el Doctor Martínez las maneja con sutileza lingüística e imaginación creadora “memoria sin imaginación no existe” (*Ibíd.* Pág. 16).

Además, re (itera) el adorno de número que pone en cada habitáculo en que reside y es el siete, con Lina y Simbad su hijo “el apartamento hace parte de un viejo edificio de siete pisos, donde nunca se veía un alma” ... (*Ibíd.* Pág. 12). El viejo edificio ubicado en el Plateau Mont Royal. Creo que en este texto (novela) aparece un listado de nombres y apodos (motes, alias, etc.) que en el transcurso de su corpus literario los va integrando.

Cabe de recordar que el Profe Martínez en *Del amor inconcluso* hace una descripción de Montreal no muy calurosa y la dedica a su maestro Gilles Therien” en invierno, en Montreal, los andenes son espejos donde la gente se mira... En invierno, en Montreal los hombres y mujeres son espejos y están hechos de vidrio (Texto Pág. 85). Y complementa en *Pablo Baal y los HI* era una ciudad blanca cubierta por una bruma espesa que empañaba

los parabrisas de los autos y los lentes de los transeúntes paralelamente aparece, un ciego (personaje ficcional elegido), el del bus (sin capitalismo a cultural) aunque simple espectador y no realmente un “personaje” es, sin embargo, el personaje más importante de la novela.

Imagino y (escribo) que el Doctor Martínez, al leer la historia mitológica de Tiresias se dio cuenta que el sabio era bisexual y que padeció siete otoños como fémina por usar su bastón, de que callada manera, y por ser justo juez a la disputa de Júpiter (dios) y Juno hija de Saturno sobre el gozo del amor, si era más placentero, en los hombres o en las mujeres. Ya sabrán ocupados lectores la historia final, y entonces ya tienen conocimiento de este sabio de Tebas (hijo de Everes y de la ninfa Carisio). Que como otro ciego (con capitalismo cultura) Borges, trasciende en la escritura del Profe Martínez.

El autor se hace unas preguntas en la página 21 ¿qué es la memoria? ¿Qué es la imaginación? ¿Cuál es la importancia en nuestras vidas? Y coincide en un pasaje de Cicerón con dos textos. Con el “El orden de la memoria” (Pág. 47) y Nadie acabará con los libros (pág. 31). Y lo re (itera) en *Pablo Baal y los HI*.

Donde se cuenta que Escopas, hombre rico y noble, un día invito al poeta Simonides para que amenizará una comida, el bardo canto una oda en su honor y de paso mencionó en el poema a Castor y Pollux, hijos de Leda, pero de padres diferentes, como se sabe Castor nació de la unión con Tirandidas (dioscuros) y Pollux, que pertenecía al reino de los inmortales nació de la unión con Zeus, que para seducir a Leda se trasformó en cisne.

Escopas, movido por una baja avaricia le dijo a Simonides que no le pagaría por sus versos más que la mitad del precio convenido y que podría ir a reclamarle el resto a los Tirandidas (dioscuros), al poco rato de este incidente dos jóvenes llamaron a Simonides a la puerta y en el momento en que este salió, el salón donde departían las copas y sus invitados se derrumbó matándolos en el acto, como los padres de las víctima se no podrían reconocer los cadáveres llamaron al poeta Simonides para que recordara el sitio exacto donde cada uno se había sentado y así poder identificarlos. De esta manera, Simonides aprendió que el orden permite aclarar y guiar la memoria, el orden de las imágenes que el poeta percibió durante la comida se grabaron en su memoria y la enriquecieron, algo más, al evocar en el poema a los dioses, Simonides no sólo recurre para nutrir su memoria a las imágenes externas sino a las internas que son más poderosas; acude al llamado de los jóvenes que solo existieron en su imaginación, de esta manera los dioses le salvan la vida y se vengan de Escopas y sus amigos. 0

En este espacio temporal el Profe Martínez aplica, a Vernant (1965): en las diversas épocas y diversas culturas existe solidaridad en las técnicas de rememoración practicadas la organización interna de las funciones, su puesto en el sistema del "yo" y la imagen que los hombres se hacen de la memoria.

El poeta es, por lo tanto, un hombre poseído por la memoria, el aedo es un adivino del pasado, así como, el adivino lo es del futuro. ("El orden de la memoria" Pág. 47).

Traigo a colación las palabras de Francisco de Goya pintor muerto el 16 de abril de 1828 donde habla de la fantasía " aislada de la razón, sólo produce monstruos imposibles, unida a ella, en cambio, es la madre del arte y fuente de sus deseos".

En el transcurso de la novela Marot hace un registro de la memoria y su relación con la imaginación en esta época (2003) donde la proliferación de imágenes sorprenden por su poder de seducción y de destrucción, y la realidad virtual avanza a pasos agigantados, hasta el punto de borrar del mapa al ser humano, es necesario de reflexionemos sobre esto antes de que desaparezcamos y el mundo sea cada vez más ajeno a nuestros deseos ¿Se ha dado cuenta de los terribles estragos que está haciendo el internet? La gente que vive en una misma ciudad ya ni siquiera se llama por teléfono sino que envía un e-mail, yo lo llamo (Ismael), seguramente para no verse ni escucharse, hoy parece que se trata de ver en el vacío, y este es el paso siguiente que usted debe dar para que corone el informe (trabajo), su tarea ahora Baal, consiste en soñar una imagen que sea interna, profunda, como la de Escopas, y así poder encontrar lo que pomposamente en el mundillo científico y detectivesco llamamos "la flor más exquisita de la humanidad" (*Pablo Baal y los HI*. Pág. 22-23). En este momento de trabajo personal siento que "la sensibilidad es un estado del espíritu que no tiene que ver con la razón sino con las sensaciones; si quieren saberlo, oscila entre la razón y el corazón". (*Ibíd.* pág. 49).

Segundo espacio temporal, Barrio San Antonio Cali (Pág. 53) se abre así, con la visión del pequeño Pablo (con sondeo psicológico y con perspectiva de narrativa) que se extiende desde que se apea del taxi, observando primero lo inmediato, lo físico: puertas, rejas, aleros, zaguanes ... Para luego en cámara cinética dirigir el lente hacia las calles, gentes, los cerró o colinas (San Antonio), los monumentos religiosos (símbolos de poder y

dominación), las edificaciones históricas - imágenes de un pasado zigzaguea té y colmado de fábulas, y sobretodo el arte. Todo el arte de la ciudad relicario, de la ciudad museo, única por tener un soberbio conjunto encerrado en tan reducido espacio, esta novela transcurre en una época fantasmagórica con un pasado determinado, pasado que parece perseguir a personajes que viven su presente como un castigo a la espera de un futuro que no es más que la muerte.

Nota: Novela que propone una reflexión sobre la existencia. De aquí en adelante haré un listado de personajes, espacios, lugares...

Tía Tiresias, la séptima tía de Pablo y Pedro Baal cegatona y solterona, café los turcos; antiguo correo, Hotel Alférez Real (cuando existía), Batallón Pichincha (Actual Paseo Bolívar) y cuando desapareció se instaló ahí donde el Profe Martínez terminó su secundaria (El Polipiedra) Politécnico Municipal, Puente Ortiz, Parque de Caicedo, La Ermita, la ciudad ilustrada con el café Gambrinus (donde Don Víctor Manuel Paredes trabajó). Librerías como Letras, Signos, El zancudo, la Librería Nacional, y la ciudad imaginada con Ciudad Solar, El Tec, la Tertulia y el Hotel Intercontinental, aparecen personajes mitad reales, mitad ficcionales como Ricardo Lobo (Cobo) Alcalde en esos momentos, Jorge Aristizábal (apodado Zoom) fotógrafo de Ciudad Solar, Capital Inocencio Manotas (no caigo), Justo Guzmán Becerra (Mauricio).

Pedro Baal (M18 y medio), Alberto Bedoya (Periodista asesinado), Edulfamit Díaz Molina (Piper Pimienta asesinado), Profesor Arnulfo Greimas (Serrano, Urriago, o Cortés Tique), Adriana y Martha Miranda (Adriana la novia de la pulga), Richi Ray (Ricardo Maldonado Morales), Bobby Cruz (creo, no estoy seguro, Roberto Cruz), el gordo estrombolis (personaje desconocido, pero conocido para el autor), Ricardo Bellini (tocayo de Lobo y familia de los dueños de la Blanco y Negro, empresa desaparecida), Santiago Calero (apodado La mosca, donde va la caga), el negro Mosquera (el del ojo de vidrio), Augusto Pocalucha (peinadito vaginal futura promesa de arquitectura de la Universidad del Valle), Miguelito Putifar (¿Borrero?) libidinoso y morbos, los hermanos Felipe y Daniel Gardenia (Felipe, poeta principal personaje de *Marea de sombras*, 2017), la

singular Gloria Tacónes (la brilla baldosa), Carlitos Clon (ejemplo perfecto del idiota complementario), María Fernanda Libreros (poeta cultilatinoparla), Hans Meyer (profesor de biología, asesinado en el avión de Avianca en 1989), Martha Harnecker (profesora creo de humanidades) y la lista del equipo amado (DeporCali), Pancho Villegas (Técnico en esos momentos del glorioso q.e.p.d), Isidro Olmos (apodado tricutú o el gordo) con cien kilos de peso, lo de tricutú creo que es un personaje grandote de una tira cómica, Joaquín Sánchez (marcador de punta), Norberto Claudio Bautista (back central, argentino q.e.p.d.), Óscar López (Capitán defensa central desde 1963 en el Cali), Miguel Escobar Fontalvo (de Buga Valle), Mario Sanclemente (marcador, apodado el loco q.e.p.d.), Saúl Chapa Salla (mediocampista la máxima que conocí de él, es que si un jugador pateaba con ambas, no servía porque se caía), Mario Desiderio (argentino, apodado el tranvía). En la delantera o en la línea de arietes Iroldo Rodríguez de Oliveira (brasileño q.e.p.d.), Carlos Samboni (caleño de barrio popular q.e.p.d.), “El mono” Roberto Álvarez (uruguayo q.e.p.d.). Continuando con la lista *La voz del pueblo* (Diario Comunista y lo vendían los del M18 y medio). “La voz de los que no tiene voz” (Padre Alfonso Hurtado Galvis) o la plataforma de la voz del prójimo.

Caballerizas del Batallón Pichincha: disto (será bien dicho) del profesor Martínez por primera vez porque yo y ciento noventa y nueve bachilleres más fuimos los primeros bachilleres en pagar servicio en Cali, y como estudiante rebelde en el año ochenta descubrí que no habían caballerizas sino porquerizas donde se criaban cerdos y tenían un olor inmundito (aunque descubrí grandes reflectores de luz en espacios como si fuesen almacenamientos de agua), atrás en las porquerizas, con asientos con sujetadores de cuero para las extremidades (manos y pies), dejo aclarado esto.

Tomás Arcángel: Creo yo, Andrés Caicedo (vaso de guiski y 40 seconales) 1951-1976 q.e.p.d.

Maestro Prometeo: Estanislao Zuleta (En casa de Estanislao). Prometeo: Sabio, su sabiduría fue causa de la desconfianza primero y de la envidia, después, de los dioses (Medellín y Cali).

“Prometeo puso un consultorio en Menga donde iban a psicoanalizarse las mujeres de la clase alta de la ciudad, luego se vinculó a la Universidad Santiago de Cali y después a la Universidad del Valle donde recibió el Doctorado “Honoris Causa”,

pero allí (aquí) como en Medellín no tuvo sosiego, pues los colegas de psicología que le habían otorgado reconocimientos nunca lo aceptaron como profesor en su departamento y lo chutaron a Filosofía, allí el profesor Francisco Dioscorides lo acuso de que no era riguroso con sus ensayos y nunca ponía citas, el maestro se defendía diciendo que los trabajos del profesor Dioscorides tenían tantas que no parecían ensayos sino “casas de citas” y lo chutaron a Literatura, allí le hizo la guerra en profesor Arnulfo Greimas que para castigarlo le dijo que lo aceptaba con la condición de que dictara un curso de Dostoievski en ruso, hasta que una noche Prometeo, agotado de tanta malediscencia bebió la cicuta y murió sentado, entre los libros de su apartamento (*Pablo Baal y los HI*, pág. 83).

Haciendo memoria (en el orden de la memoria de Jacques Le Goff) resalta lo que dice Jack Goody, en *The Domestication of the Savage Mind*, (Londres, Cambridge University Press 1977, pág.108 -09). Que los procesos Mnemotecnicos (orígenes), que permiten la memorización “palabra por palabra”, es afín a la escritura y esta comparte además modificaciones dentro del alma “Psiquis”. Y no es una “habilidad técnica (o cosa asimilable)”, sino una “actitud intelectual”, a este nuevo movimiento, Goody agrega una lista (relación), sucesión de palabras, de conceptos, gestos, operaciones por efectuarse en cierto orden, y que permite “descontextualizar” y “recontextualizar”, un dato verbal, sobre la metáfora de una “recodificación lingüística” después, estas listas se remontan (por decir algo de relax) y encuentran eco en los poemas homéricos, en el Canto segundo de *Ilíada* se encuentran, uno después del otro, el elenco de las naves, después el de los guerreros más valerosos y de los mejores caballos aqueos, e inmediatamente después el elenco del ejército troyano “el conjunto forma alrededor de la mitad del canto segundo, en total casi cuatrocientos versos, compuestos casi exclusivamente de un sequito de nombres propios, lo que presupone un verdadero descanso de la memoria” (Vernant, 1965, *Mythe et pensee chez le greg, etudes de psychologie historique*. Paris, Maspero)”

Creo que aquí tomo un descanso, o un paro (cáncer respiratorio), pero continuo en esta casa de citas sigo pensando en lo que se dijo alguna vez, o muchas veces del Maestro como lo llamaban Estasaislado Churreta. Y el les contestó para que vayan hirviendo, tampoco dijo: hay un país de cucaña, mas unomia, o país sin leyes, el país de cucaña más un mundo al revés que un mundo primitivo, más una utopía, que un mito.

Siguiendo la línea fantástica y de memoria del doctor Martínez que quiere decir, **actitud intelectual**, digna de su personalidad y sus saberes, el autor hace de la novela una pasión y estremecimiento de una generación, dados por alguien, (como el autor) que ha visto esta ciudad como referencia constante a través de muchos de sus recorridos por el mundo (Europa).

Tercer espacio temporal (Teatro Municipal acompañado de Jorge “Zoom” Aristizábal, Pág. 103).

Es un viejo teatro (Hoy Enrique Buenaventura) situado en el centro de la ciudad, desde uno de los escotillones contemplamos la media luna de pateas, decidimos caminar por el pasillo, al fondo de platea, y separada por una baranda están el foso, las candilejas, el proscenio y las tablas, en una columna lateral del escenario se levanta una imagen en alto relieve de Don Sebastián de Belalcázar, el fundador de la ciudad,, en la columna del frente esta la imagen de Efraín y María en el Paraíso, luego, en cada ángulo del escenario, se levantan los palcos de primera y de segunda, separados por un antepecho donde sobresalen cuatro cariátides de rostros femeninos, el palco donde se destaca el escudo nacional, todavía con el cóndor, la vergüenza pintada del Canal de Panamá, el par de cuernos derramando oro y el gorro frigio, después viene el palco de tercera, el gallinero y el cielo raso pintado con frescos que representan las cuatro estaciones del año, en un país donde la única estación que florece todo el año es la violencia (*Ibíd.* Pág. 117).

En estos momentos del texto aparecen en ese escenario: La Condesa Clarita Cucalón del Jimeneo y su esposo el Conde Jimeneo de Malagana, aparece también María Necia Cabal (bautizada donde el Señor de los milagros de Buga, con frenillo dental). Lady Pulecio de Lobo (consorte de Ricardo Lobo).

El listado es una ficcionalidad irónica de parte del autor, aquí hago un paralelo con lo que dicen Les Luthiers de la amnesia: es la dicha de nosotros por tener la conciencia limpia y lo que dice el doctor Martínez en el prologo *Del amor inconcluso* en el texto “Conciencia desdichada”. “Luchamos por la felicidad (la felicidad no se debe buscar en la vida real) somos una generación amnésica, olvidada y contamos con una conciencia desdichada”.

El profe Martínez acentúa su deseo de aludir a una realidad (ficcional) en la cual la gente esta de por medio.

Adriana Miranda comentó que era una lástima que Zoom (memoria visual de Cali) estuviera encerrado en el psiquiátrico (único lugar donde el cliente nunca tiene la

razón), que Doña Concha se hubiera muerto ipsofacto y le echó la culpa de todo a la mosca muerta de María Amnesia Cabal que siempre con el cuento de que se le olvidaban las cosas, se había comido a media humanidad; desde Pedro Baal hasta Santiago (de Cali) La Mosca Calero, desde Estrombolis hasta el Negro Mosquera (Ojo de vidrio y treinta mil pesos de rellena) al final un mundo sujeto a la manipulación y psico-acoso por parte de las autoridades gubernamentales y de los hombre invisibles. (Pág. 133)

Una novela en la que el autor busca en la memoria del pasado, en la nostalgia por la infancia la realidad del presente. (*Ibíd.* Pág. 134). Continuando con este rastreo internacional y nacional del Doctor Martínez en el 2003 después de esta novela de buen humor, él no tiene descanso porque según Miguel de Cervantes (23 de abril) día del idioma “el peor obstáculo para el descanso es la memoria” y reúne a una diáspora de escritores hablada y sustentada por el profe Martínez y como todos vuelven (autor César Miro, canta Celio González con la Sonora Matancera).

Cuentos sin cuenta - 2003

Florece esta antología de cuarenta cuentos de autores nacidos entre 1950 y 1959, y tuvo su esplendor después de los sesenta donde casi siempre tienen una “educación sentimental” (Gustave Flaubert) para dimensionar esta década rica en sueños y en experiencias libertarias que marca a toda una generación de artistas y escritores motivados por la bandera de la utopía que soñó con cambiar el mundo por todas estas razones. El profe Martínez la ha querido llamar la generación utópica, porque siempre pensaron en mundos posibles.

Estoy acosado por el tiempo que es memoria, según Martínez (*Pablo Baal y los HI*, Pág. 11). He escogido un cuento “La pañoleta de gasa” de Emma Lucia Ardila, nació en 1957 en Bucaramanga, destaco su elección porque formaliza su admiración por el invidente (o su bastón) y por el numero siete con sus helados de Tamara “el helado se llamó tentación, tiene siete sabores distintos, siete bolas de helado, ¿qué te parece? Fetiche femenino = encuentro amoroso” y lo mismo pasa en el texto “la línea beduina” (Juan Carlos Moyano, 1959, Bogotá). Cuando el personaje casi ciego (poeta) describe su vida y avatares de su existencia “no tengo autorización para viajar al séptimo cielo” o para caer de bruces en el ultimo circulo del infierno (Pág. 433). Otro cocotazo del profe “*Días de tambor*” (Julio Olaciregui, 1951, Barranquilla), historia de una tropa de artistas que viven en Paris, uno de los artistas “apenas se sienta en la taza para no mear fuera del tiesto” ante la necesidad de buscar el hermafrodita dormido, sueño de mármol de la humanidad en el banquete de los sexos, y promete buscar el libro del filósofo de Envigado Fernando González (Filosofo de otra parte) además de sitios conocidos por el profe Martínez en Paris.

Traigo a mi memoria lo leído (interpretado) en *El Viajero y la memoria* donde el profe Martínez habla muy bien del filosofo de otra parte y creo que es una anotación positiva para la lección “destreza del lenguaje” y una articulación sana de los lenguajes musicales y cinematográficos al discurso literario, estos autores del cincuenta, revolucionan el cuento (lenguaje literario) que hasta la fecha no se habían apartado de la escritura costumbrista o mágica.

El Viajero y la memoria -2005

Todo viajero que en la mirada penetrante e imaginativo se anima con un destello de su inventiva, las imágenes provistas con nuevas imágenes, podrán descubrir o componer (reconocer) ignotas armonías, dentro de la vanidad infinita de las cosas, quien vuelve de la tierra lejana a la propia, suele mezclar a la impresión del desconocimiento de las cosas que intimo y que ve de otra manera cierto desconocimiento de su misma personalidad del pasado que allí en el mundo que lo formó; resurge en su memoria y se proyecta ante sus ojos, como si fuere la figura de un extraño (reconocer) el viajar delata nuestra facultad de simpatía, fuerza que obra en la imitación transformante, redimiéndonos de la reclusión y la modorra en los límites de la propia personalidad, porque los viajes son incentivo de renovación; inquietud y laboriosidad.

Hablando (escribiendo) del primer viaje según datos a Europa en las décadas de setentas y ochentas es una iniciación liberadora de su fantasía, que rompe la falsa uniformidad de las imágenes que ha forjado solo con elementos de su realidad circundante.

Su capacidad para prevenir y figurar diversidades en el inagotable contenido de la naturaleza, se hace mayor desde el momento en que quebranta mediante el testimonio (viaje) directo del sentido, la práctica de su idea de renovación tiene un precepto máximo: viajar es reformarse es vivir, hay en la personalidad del profe Martínez una parte difusa que radica en las cosas que ordinariamente lo rodean, trocar por otro este complemento mudándose del lugar donde vive es prevenir (prevención) a modificar, en mayor o menor grado, por una relación necesaria que es lo esencial y característico de su personalidad, mostrando, como un cambio considerable y violento de las circunstancias (cosas) exteriores, no solo tienden a determinar modificaciones profundas en nuestro sentimiento e ideas, sino que llega a conmover ya escindir aunque sea solo parcialmente la noción de nuestra continua personalidad.

Balboa. El polizón el pacífico - 2007

Narrativa con visos de historia porque la memoria nutre la historia. La llegada de Vasco Núñez de Balboa en un barril de vino desde Santo Domingo, escondido con su perro leoncico. Aquí como gozque que huele el número siete (preferido).

Cito: una de Gonzalo Fernández de Oviedo alias “Valdés” personaje principal del texto, “Bastidas quien se volvió rico en las Indias, fondeó en las islas Canarias donde compró algunos esclavos, se aprovisionó de carne, bizcocho, agua y vino y bajando por la mar océano descubrió la isla verde; luego descendió por el collar que conforman las islas, La deseada, Bonaire y La marigalante y arribó a la península de la Guajira. Bastidas y la tripulación descendieron por la Costa Caribe, el mar alegre y espumoso como una diadema de **siete colores** (pág.23) Además al autor lo comparó con el dragón de siete cabezas (para escribir) y no para echar fuego y humo.

Vuelve y re (itera) en la página 33 una cita de Don Gonzalo hablando de Ojeda y Pizarro después de varios recorridos de cuasi-conquistas y también vicisitudes atroces (digo yo) y queriendo llegar a Santa María la antigua del Darién. Hubo en la historia cuasi-real, donde las provisiones se acabaron y fueron seguidos por los indomables indígenas y todos vuelven urgidos y ponen en práctica una estrategia militar colocando como defensa los caballos (trincheras), y como los indígenas les tenían como si fueran dioses, que habían bajado del éter “allí estuvieron siete semanas alimentándose de pescado, frutas y plátanos” (Pág.33) que asaban en unas barbacoas (patria chica de los aedos Arias).

Y apoyándome (no en un bastón ni en un cayado) escribiendo y reflexionando sobre Pierre Nora (1978, Memoria Colectiva) (Pág. 363-69). Hasta nuestros días historia y memoria habían estado confundidos, y la historia parece haberse desarrollado y ampliado “sobre el modelo de recordación de la anamnesis y de la memorización”, los historiadores (narradores) formulan la de las “grandes mitologías colectivas” yendo de la historia (Clio) a la memoria colectiva, el desarrollo del mundo contemporáneo, bajo la presión de la **historia inmediata** al abrigo de los instrumentos que la comunicación de masas fabrica, un grupo mayor de memorias colectivas, y **la historia** se escribe, la llamada **historia nueva**, que se destina para componer una historia científica que deriva de la memoria colectiva y

la llama Pierre Nora **una revolución de la memoria** que la hace cumplir una **rotación** entorno a algunos centros fundamentales “**una problemática abiertamente contemporánea**” y un “**procedimiento decisivamente retrospectivo**”.

La renuncia a una temporalidad lineal además de los múltiples tiempos vividos, proponen niveles a lo cual lo particular se establece en lo social y lo colectivo (lingüística, demografía, economía, biología, cultura). Historias como esta sin lugar a dudas partiendo de la investigación de **lugares** de la memoria colectiva, lugares topográficos como los archivos, las bibliotecas y los museos, lugares simbólicos, como las conmemoraciones, los personajes; lugares funcionales como los mausoleos, las autobiografías, o las asociaciones. Estos monumentos tienen su historia y no deberían olvidarse de los verdaderos lugares de la historia, aquellos en dónde buscar, no la elaboración (ni) la producción sino los creadores y a los dominadores de la memoria colectiva: estados, ambientes sociales y políticos, comunidades de experiencia histórica o de generaciones lanzadas a construir sus archivos en función de los diversos USOS que ellas hacen de la memoria (1978).

En este relato de viaje (como otros) pueden calificarse tres grandes tipologías (modelos).

Relato metonímico: traslada el sentido de las palabras a otras no por la relación de semejanza o de coexistencia, sino de anterioridad o posteridad que existen entre ellas, de modo que una idea dependa de la otra.

Relato sinecdótico: Consiste en llamar una cosa con el nombre de otra, no por su semejanza sino porque coexisten las ideas que aquellas representan.

Relato Metáforico: Se basa en la semejanza, su forma es varia. “Metáfora simple” es la que alude a una sola clase de semejanza.

Metáfora Múltiple: Es la que impresiona a la vez varios sentidos, por la multiplicidad de sugerencias que encierra; en ella radica el secreto de la **metáfora moderna**. Al aludir a los sentidos, supuestamente estableciendo una nueva clase de metáforas, metáforas auditivas, visuales y olfativas, esta asociación de los sentidos es tan íntima que se denomina una relación con el nombre de otra.

El relato de viaje contiene en uno u otro grado las tres características anteriores, ante todo **descriptivas y referenciales**. Descubrimos un **discurso narrativo** y tenemos a la realidad tal y como ella ha sido representada. (Ver por ejemplo *El viajero y la memoria*)

El profe Martínez se lanzó en el año 2007, en un heroico trabajo (épico) en el que se confunde la aventura con el amor, el odio, la pasión y la lucha por un poder entre los propios españoles (conquistadores) y en los indígenas liderados por el Cacique Cemaco, es la historia repetida de la condición humana donde no logramos apaciguar los odios, como sucede hoy en el Urabá Antioqueño.

La búsqueda del Paraíso - 2003

Palabras del autor en su nota: “el resultado de esta investigación, fue la publicación de mi biografía novelada, titulada: *La búsqueda del Paraíso* y doy gracias a Juan Leonel Giraldo, (Editorial Planeta, Bogotá 2003).

La historia investigativa (leída por todos ojalá), sostiene (reflexiona) sobre los sitios, de la memoria en la autobiografía hispanoamericana donde el ejercicio del recuerdo es una conmemoración ritual “donde las reliquias individuales (el sentido de Walter Benjamín) se secularizan y se re-presentan como sucesos compartidos” y llegando a un pequeño rastreo de esta gran investigación llego al final del libro. (“Post Mortem: virtudes y tribulaciones de una novela”, último capítulo. Pág. 155-57) “En 1956, recién creada la televisión en Colombia, hubo un programa llamado “Procesos Diana”, Diana (Diosa de la Caza) y yo acoto mujer que se toca al amanecer para pararse y que se hace sabiendo tirar”, donde María fue enjuiciada por un destacamento de personajes (rosca) y consideraron a *María* por tratarse de una novela sensiblera, irreal y ajena a los ordenamientos de la razón.

Refuta Don Alberto Zalamea “No comprendo un fallo (juicio) condenando lo que está por fuera de los ordenamientos de la razón” y que condenan su imaginación. Además, el profe Martínez incorpora (una realidad) a Borges con la defensa (vindicación), establecimiento, defensa o rehabilitación que hace de Isaac y su obra en 1937, Revista El Hogar de Buenos Aires, Argentina. Creo que el profe Martínez al rescatar y tal vez parafraseando a Borges: Nadie podía resistir la marca de Jorge Isaacs “ya nadie es tan romántico, tan ingenuo... las paginas hispanoamericanas de cierta enciclopedia dice que fue un servidor laborioso de su país, es decir, un político; es decir, un desengañado. (Pág. 155). Aceptación: desilusionado, desencantado, decepcionado, desesperado, desanimado y defraudado como persona”.

En los años sesenta, los dadaístas Armando de Gonzalo Arango (Poeta loco) quemaron la novela y el retrato del autor, en el Paseo Bolívar de Cali en un acto de agravio contra Jorge Isaacs. Humberto Valverde, escritor caleño reacciona así: “es una actitud muy propia de los que evidentemente no conocían el texto, sino que habían oído hablar de él, desde niños por profesores ineptos que no provocaban el amor a la literatura”.

Creo que el profe Martínez conoció los libros de Gauguin, *El buen Salvaje* y *La búsqueda del Paraíso* el cual es homónimo del texto rastreado.

El fantasma del Ingrid Balanta – 2008

El profe Martínez tiene una facilidad para incursionar en diferentes estilos de narrativa. *El fantasma de Ingrid Balanta* (Edición Pijao, Caza de libros, Colección 150 novelas colombianas y una pintura. Novela fantástica el profe Martínez admira a Borges (El ciego del bastón). Sería conveniente proceder con cautela frente a una narrativa (fenómeno) no tan re(iterado) en el profe Martínez, según indagación sobre las “Anotaciones sobre lo fantástico en Borges” de Alejandro José López Cáceres (*Poligramas* N°20. Pág. 169)

“Se trata, antes que nada, de una estrategia estilística” Jaime Alazraki en el prefacio de su libro *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges* (Madrid, Editorial Gredos, 1983, Pág.6) “La mera constatación de un recurso estilístico es, sin embargo, un hecho gratuito” lo más importante es mostrar la eficacia de ese recurso en el buen funcionamiento de la obra.

Es una fantasiosa intención de confundir identidades entre personajes textuales y sujetos de la realidad hechos por el profe Martínez. Afirma Borges: dado que todo lo que sabemos del mundo es un constructo conceptual, y en la medida que todo es constructo es artificio o ficción, nada impide pensar que somos ficticios.

El principio de no certitud (incertidumbre) -“Modelo de Todorov” (Introducción a la Literatura Fantástica, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1972)-, el profe Martínez, su memoria, su imaginación y fantasía, crea un fenómeno sobrenatural emergido dentro durante la historia del relato del fantasma de una negra alta, cuajada (y no de queso), de pelo postizo, que nació en el corregimiento del Edén “el pueblo mas bello del mundo, metido entre la selva y el mar” (*Ibíd*, Pág. 16) y que era trabajadora sexual de la casa Jennys.

Holmes, fiscal investigador, lo atrae lo heurístico y a la par lo hermenéutico (otro alter ego del autor) parafraseando a Todorov nos asalta el sobrenatural explicado: el fenómeno permite aclaraciones desde la lógica que manejamos cotidianamente y lo consideraríamos como extraño (sorprendente), y también nuestro orden de ideas corrientes no da cuenta de dicho fenómeno.

Caligrafías la ciudad literaria – 2008

Aquí en este texto se ubica al autor y a Hernando Urriago Benítez y según Efer Arocha, director del texto es la unidad de la diversidad, también acota Darío Henao Restrepo en su presentación del texto *La Unidad diversa*, “no hay una gran obra artística que no haya sido generada en el interior de una dialéctica del recuerdo puro y la memoria social” (Pág. 13).

De la fantasía creadora y una visión ideológica de la historia.; de una percepción singular de las cosas y de las carencias estilísticas heredadas en el trato con personas y libros, creo que el profe Martínez y el poeta Urriago dispusieron muy bien esta compilación de autores vallecaucanos. De setenta y seis textos compilados he escogido de una gran profesora, memoria viviente Carmiña Navia Velasco (1948) que es paralela y muy breve al prólogo del texto.

Por la Avenida Sexta.

Años Sesenta

“Salir, de andi pa´riba y andi pa´bajo sintiendo la buena ventisca de Dagua, en la tarde.
El pandemónium,
¡Hola, que hubo! (Boquiu),
Conseguir novia y oír baladas -boleros de (Yako Monti y los Beatles),
Y todavía Selene (Luna) nos sonreía
Al finalizar la década de los sesenta (1968),
Afloran las primeras señales,
Melenudas en la acera
Y un aroma, o efluvio que emanaban,
Que nos hace trasladar la senda.

Años Setenta/ Ochenta

Rocas (carros) activados, aligerados
Polvos blancos (y no de pies)
Los contornos nocturnos y su obligación de poder, de recelo y desconfianza
Con su molestia y jaleo nuevo
La fresca de la tarde
El pandemónium
Fueron quedando atrás
Algún sitio miático quedó
Cantares de otroras tiempos
Juntarse
La velocidad de los carros se hizo fuerte y la muerte rondo con ellos.

Años Noventa

Full dinero (aparece el Sustituto Técnico de Dios)

Aparecen los imprudentes bocinazos – altoparlantudos

Pavor y desencanto en las miradas

El ventarroncito del atardecer se complicó en llegar por tanta construcción y antenas en la loma.

Con el Principado (Mónaco) y L.B

La agudeza del Séptimo Arte

Se silenciaron, Roberto Sánchez (Sandro) y Leonardo Fabio (argentinos ambos)

Extranjeros con el manto caído,

Borondear ya no se puede,

Ya no se podrá borondear

Ya nunca será lo mismo.

El tumbao de Beethoven – 2012

“Para quienes saben que hay que buscar la forma de ser siempre diferente (Richi Ray)”. La novela **usa** la memoria y el lenguaje popular y se aúnan imaginación e historia, cómo forma de adentrarse en lo autentico de nuestra identidad. El autor nunca olvida el valor de las mujeres cuyo ámbito es la casa, las que echan cuentos y montan la olla, las que armonizan el vivir en las dificultades del hogar, sus recuerdos de familia están llenos de aquellas figuras femeninas, arduas defensoras del hogar, esta novela emerge de la necesidad íntima de recrear, un mundo a través de la memoria, materia originaria, pedazos de existencia que se corporizan en nuestro interior y en la obra, a diferencia del recuerdo: simples cuentos, andanzas risueñas y frágiles que esconden la herida y el sufrimiento, más que geografía física, lugar ideal, paraíso perdido en el que se plasma la vida como aventura infantil; vida de plenitud, felicidad y goce, y sin tener la gravedad del dolor adulto, también esta hecha de pequeños sufrimientos y recuerdos.

No se trata de la visión del yo, sino de este con relación a su contexto socio-cultural (conjunto social) aquí el profe Martínez como su colega Gustavo Álvarez Gardeazabal **usa** en la novela las féminas como hilo conductor del relato.

Las **siete** hermanas Otero, que según la lectura son ocho con tía Tiresias.

“La tía Blanca, es alta y bonita y tiene un lunar en la mejilla derecha, Aura es una joven espigada y tiene unos ojos negros que matan a los hombres, Emma es una india petiza; Olga, Ofelia y Leonor son tres hermosas trigueñas y tienen el pelo azabache como la noche, Rosa es la única que no va a bailar (por no hacer las cosas a espaldas de Tiresias y por ser madre soltera)” (Pág. 33)

El personaje es Humberto Otero, hijo de Rosa Otero (madres solteras) desde el principio hasta el final de la novela esta con su novia Violeta González. El profe Martínez como artista literario en el Tumbao tiene dos condiciones indispensables:

Vocación: tiene factores multiplex como herencia, temperamento, idiosincrasia, ambiente y época y otros determinantes más o menos afines; requiere, ante todo-aptitud (capacidad, habilidad) sin la cual toda vocación, o llamamiento, es imposible e inútil toda educación.

Educación: Exige un contacto contemplativo y operativo con el arte y la naturaleza, y crea una educación artística al mejorar las capacidades que posee ejerciendo dos procedimientos, simbolizando las metáforas de los objetos tales como se han entendido anteriormente (imaginación reproductora) y proyectando formas distintas para presentarlas, bajo un nuevo aspecto (imaginación creadora) creación que por lo general se limita a coordinar entendimientos anteriores, por lo tanto, a una mejor inteligencia de comprender y memorizar (recordar) corresponde proporcionalmente un poder mayor de creación artística; y digo esto porque, es lo que hace el escritor al crear una obra que parte de sus raíces culturales y sociales donde habla del Cali musical, a manera de ideal.

El profesor Martínez escribe una novela abrumada de paisajes discográficos y como caleño (a morir) está en sus memorias que se convierten en **memorias** de su ciudad y de una época. Además de todo esto que rememora al profe Martínez existe en la novela un lexicon discográfico genial, ciento cuarenta melodías inolvidables, que referencia y tiene un ritmo literario salsero coloquial, es una pista de ocurrencias que trasladan al lector a recordar esos días de buena candela y literatura.

El Tumbao: el pianista ataca, la flauta lo oye se inspira, el violín ejecuta con doble cuerda acordes auténticos, el bajo le adapta el Tumbao, el timbalero replica con el cencerro, el güiro rasguea y hace sonar las maracas, la indispensable tumba, corrobora el Tumbao, anexa el bajo y fortalece el timbal.

“Ahora Beethoven desde su tumba, retumba con tumbao propio en la prosa de Fabio Martínez” (Sergio Santana Archbold).

Colección Los conjurados: fraguadores firmes de un saber fugitivo, con extensas vivencias en la escritura y cómo proyecto de hombre.

El escritor y la bailarina - 2012

Lo primordial en este texto es reconocer lo que dice Guido Tamayo en su prólogo parafraseando a Phillip Roth “A ese animal moribundo o un ser inferior en estado de coma (Gaceta 29 de abril de 2018, Número 1335); diríase es un hombre que imagina (todo el tiempo); recuerda y de ello hace ficciones. La ficción del profe Martínez manifiesta su época, etapa de formación (educación) sentimental e intelectual en Cali en los años setenta principalmente y ochenta en Europa.

Entra el profe Martínez en terreno del humor, lo humorístico es el grado superior de comicidad, el que se pasa bruscamente de lo serio a lo jocoso, para comprender mejor el humorismo conviene tener previamente idea de lo que son la **ironía** y la **agudeza**.

Ironía: Consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice; es en verdad, una burla con apariencia de elogio.

Agudeza: Es un chiste fino y delicado, no siempre percibido por todos, la ironía es mas bien arma ofensiva y recurso oratorio y la agudeza es sal (ero) y adorno de lo escrito (conversación) cuando se usa oportunamente.

Escogí “Un gato ha entrado en mi sueño”

“Anoche mientras dormía entro un gato en mi sueño... el gato dio un salto y se instaló en mi memoria” y en verdad se instala en la memoria del doctor Martínez, porque en *Pablo Baal y los HI*, Simbad (hijo de Pablo) adopta un gato recién nacido. “¿Usted sabe cómo llamaban los egipcios a los cementerios sagrados de los gatos? Bubastis”. (Pág. 31). Y en este cuento aparece el gato recostado en la masa encefálica del personaje, como toda una pacha “Me llamo Bubastis, y soy tan antiguo como el hombre, lo que sucede es que ustedes me han perseguido durante siglos” (Pág. 22).

El cuento homónimo del titulo del libro “El escritor y la bailarina”, el profe en este cuento **Usa** la palabra encorvado y rememora a *Pablo Baal y los HI* en Montreal “en el apartamento Lina (esposa) había dispuesto del espacio hasta volverlo habitable, había organizado nuestra habitación junto con mi estudio, pues sabía que yo de cierta edad para

acá, había decidido convertir nuestra cama en estudio, quiere decir que ante la pereza de **encorvarme** sobre una mes, prefería llenar la cama de libros y papeles, y ahí me la pasaba” (Pag. 12).

Reflejando en esa época que todavía la alta tecnología no había llegado totalmente (columna vertebral recta) como también refleja lo contrario a la actualidad (2014) “El escritor, que estaba **encorvado** frente a la pantalla del computador... que seguía **encorvado** sobre la pantalla... el escritor, que estaba angustiado porque no había podido iniciar el artículo, se **encorvo** de nuevo sobre la pantalla como si fuera un escarabajo (columna vertebral anormal)”.

Y el hijo poeta hablando (ironizando) de sus detractores (envidiosos) son los que doblan la cerviz (encorvan) ante los amos reales y el escritor termina dormido en el cuento (y con el trabajo) que hizo y también encorvado y se burla de ese afán de la sociedad y las tecnologías en los escritores (iniciáticos) que quieren ser reverenciados.

El desmemoriado – 2014

El profe Martínez con sabiduría produce este texto **visionario** (antes y después) de la condición humana en el futuro y tiene relación con el anterior texto “El escritor y la bailarina” en el que había en el 2012 una clase de escritores y creadores que ya no escriben, sino que se la pasan administrando (bonita palabra) su página web, su blog y viven mendigando una lectura por el ciberespacio (Pág. 81) y complementa iniciando “El desmemoriado”.

“Incluso en los departamentos de literatura de las universidades, donde siempre se ha odiado la literatura (Univalle), esta había desaparecido de los currículos, y ahora se enseñaba a los estudiantes a crear páginas web, redes sociales y blogs personalizados”.

Novela de ciencia ficción con memoria (antes y después) de una sociedad que parece disolverse en el futuro, no nos detenemos a meditar (reflexionar) sobre el capitalismo moderno que nos devora. La memoria hace **uso** de entrada de un personaje estelar y a la vez en asunción (elevación) que se dice nació en Socha (Boyacá) en 1886, año en el que se hizo la constitución, y cuando la ficción anterior del doctor Martínez en *Pablo Baal y los HI* funda en su imaginación el Instituto Nacional de ciencias – INC (1886) y nace en el mismo texto Samuel Baal, su padre en 1886 y muere en 1958 setenta y dos años después. Este personaje nacional en este entonces 1965 “con casi ochenta años es Gabriel Antonio Goyeneche, era hijo de una familia pudiente que, a principios del siglo XX, 1901 en adelante tuvo recursos e influencias suficientes para hacerlo maestro de escuela”, hablando del 6 de agosto del 68, el profe Martínez en Bogotá (Pitty Caballero) “la luz ultravioleta baña a la ciudad enclavada en la cordillera de los Andes, la marquesina de acrílico que sirve de techo cuando llueve, uno de los mejores inventos del científico Goyeneche”.

Y re (itero) la memoria múltiple del autor da cabida a lo que es su personaje: “había pasado de ser maestro de escuela para convertirse en lo mas serio de los símbolos que el inconformismo se moría de la risa, de la actividad política en Colombia, y no de cualquier forma. Con propuesta de cubrir a Bogotá con techo de vidrio para evitarle el caos en que se convierte la ciudad cada vez que se rompe el cielo”. (Pág. 45)

Volvamos al punto ciencia ficción:

Memoria Babel: confundida, desordenada, desconcertada.

Pitty Caballero Santos, profesional exitoso, y Manzana Siachoque, personajes viven en Bogotá y tiene que sobrevivir en el sistema de memoria llamado Babel, en este estilo (universo) narrativo, habitan clones, mutantes y robots y Don Fabio se adelanta a su tiempo y consigue enseñar el carácter humano en el futuro y presenta el desconuelo del espaciado por las maquinas, la desvalorización del otro (no otredad) por lo mediático.

Otra del libro (texto) a favor del científico Goyeneche “aquí faltan muchos objetos originarios dijo Manzana, claro, contesto Pitty, falta que corra mucha agua debajo del rio Bogotá, ¿rio?, si ya no tenemos rio (2069) replico Manzana y para qué? Y riposto Pitty, mi abuelo contaba que cuando era niño, el rio Bogotá era de aguas cristalinas, ahora es el albañal más contaminado del mundo por esto nuestro científico Goyeneche lo mando a pavimentar ... miraron hacia abajo y descubrieron con estupor que el rio se había convertido en una gran autopista (Pág.47)”.

Goyechene con estas propuestas en 1995 y después de doscientos años el profe Martínez lo recuerda. Es interesante como las novelas visionarias se adelantan a su tiempo y predicen como el antiguo Oráculo de Delfos, la suerte del ser humano.

Marea de sombras – 2017

El poeta Medardo Arias Satizabal (Barbacoas, Nariño) en el prólogo del texto dice que un viajero francés Jean Baptiste Boussingaut narró en su diario de viaje cómo unas mujeres con pendientes y agujas de oro en la cabeza, lo habían atendido en la ribera de un río... usaban hasta **siete pañuelos** para conjurar el calor y mantener alguna dignidad entre la descomposición de los elementos. El profe Martínez emprende en esta novela la urgente y comprometedor responsabilidad de narrar el presente, desde una realidad histórica creada por una prosa directa que no escatima a la mención de lugares y personajes conocidos, es un sainete de paramilitares, guerrilleros, narcotraficantes, agentes de ficticias empresas camaroneras, lancheros, gente de mar, es una novela que desde su carátula decimonónica que hasta la última página reúne todos los elementos del costumbrismo, incluyendo revisiones históricas, diálogos con muertos y perfiles de la violencia sin nombre que el puerto de Buenaventura sufrió en 2011. Todo esto lo observó en el Puerto el profe Martínez cuando fue encargado de la Universidad del Pacífico en Buenaventura durante casi diez años, el personaje principal es Felipe Gardenia (poeta) y hermano de Daniel Gardenia y que aparece en *Pablo Baal y los HI*. Como dice el escritor Gustavo Álvarez es una senda novela costumbrista en pleno siglo XXI, recuperando una forma de narrar que en Colombia no usaban desde finales del siglo XIX.

Costumbrismo: esta clase de narrativa hace descripciones de usos y costumbres propias de una provincia (ziuz), por lo común de manera jocosa y en forma que se presta a corregir a usos, satirizar manías, o simplemente a pintar cuadros de vida rural.

Al poeta Felipe Gardenia su compañero del taller de escritura Gerardo Urdinola le consigue trabajo en la Camaronera del pacífico (SA) y le dice “Poeta Gardenia, a usted le sucede algo, cuénteme, ¿Está pasando por una crisis creativa?”. Contestó el Poeta “Es cierto que la creación ha disminuido en los últimos años (imagino que fueron tres años inactivos del 2014 al 2017, activos en imaginación), pero sigo siendo un escritor rico y prolífico- rico no, dijo Urdinola sonriendo; quizás prolífico-y añadió- Gardenia, no solo de poesía vive el hombre” (Pág. 26) creo que el sentido ontológico del profe Martínez juega en el texto y vuelve su alter-ego.

La memoria del paisaje es característica en sus textos: estando en la bahía de Ziuiz conoce desde la gavia de la embarcación los paisajes de la bahía y, rememora a Makroll El gaviero de Mutis y retoma la proyección del paisaje, cuando el Capi Trespalacios, le ordena al contraamaestre Dolfín que suba por el palo mayor a la gavia al poeta y le muestre la hermosura de la bahía.

Abajo un tapiz verde-esmeralda hacia juego con las montañas creando un calidoscopio de colores, de los Farallones bajaban el río Dagua, Anchicayá y el Raposo, que desembocaban en el mar. Desde la gavia, contemplé la selva y dije “me imagino que la selva está llena de animales feroces y alimañas (Pág. 33).

Siguiendo con el rastreo, al poeta le asignaron trabajo y consorte, Karen Knudson, una linda culimocha, hija de padre sueco y madre Buscajae (indígena de la zona). Una noche de bahía la invitó a un restaurante-terraza de la ciudad. “Llegó con su pelo recién cepillado, un vestido vaporoso para la ocasión, y unas sandalias doradas donde se podían ver sus uñas multicolores (muy a la moda 2017). Después de beber unos martinis y cenar, ella me dijo que si me gustaba bailar”. (Pág. 37).

Y traigo a colación lo que dice el escritor Santiago Gamboa en su crónica periodística Ambos mundos, Literatura y Martinis helados: ¿Quién fue el inventor de este coctel? (y no molotov) hay varios uno de ellos muy especial el barman Jerry Thomas apodado el profe (nacido en New Haven, Connecticut, 1825), en 1862 el profe publicó su guía Bar-tender y tuvo éxito inmediato en la reedición de 1887, aparece por primera vez un coctel llamado Martínez, Martínez era un pueblo de California, según la leyenda Jerry Thomas habría inventado la bebida una tarde en que un viajero que se dirigía a Martínez le pidió que hiciera algo especial, el profe le habría dicho “Muy bien, amigo, esto es algo que acabo de inventar para su viaje”. De Martínez se pasó a Martine y, de ahí a Martini. La discusión sobre el coctel se suele dar con las medidas y las marcas, una estadística en Estados Unidos reveló que la medida más aceptada es la de tres a uno: tres de Gin por una de Vermout, pero esto puede irse hasta el súper seco, de siete a uno. Periódico El país, agosto 29 de 2017.

Y después de esta aclaración del coctel, la poeta continúa: “aquella noche bailamos hasta que el tequila revuelto con el Martini, se nos subió a la cabeza (se le subió el apellido) dejándonos en una laguna total y cuando abrí los ojos y vi, a mi lado, a Karen estaba desnuda, tenía un guayabo terciario de los mil demonios.” (Pág. 36) Y hago un símil con

Karen Knudson con los martinis y vuelvo al texto literario “Literatura y Martinis helados”, donde la escritora Dorothy Parker, genial y desobediente, dejó estos versos: “Me gusta beber Martinis/pero nunca más de dos/con el tercero estoy debajo de la mesa/con el cuarto debajo mi anfitrión.”

El profe Martínez agrega un personaje de su memoria innata, es la mujer del contramaestre Dolfín, Esperanza Ocoró, cuando ella ante los riesgos de la violencia imperante en el puerto le dice: “Mi amor la situación se va poner fea en la ciudad, vamos a visitar a Doña Beni, la yerbatera de Ziuz”, el profe Martínez con el costumbrismo nos dice los usos y tradiciones de la gente del puerto:

Al otro día estábamos frente a la casa de Doña Beni donde decía se lee el tabaco, se hacen riegos y baños de sanación se ofrece: delicioso vinete, mixtela, mecatos, guarapo, canelazo, tomaseca, pipilongo, calentura, candelazo, tumbacatre, guarapillo, curao mixto, miel de coco, crema de viche, curao para dolencias y arrechón. La casa vieja tenía piso de tierra y Doña Beni estaba sentada en una mesa de mimbre, cuando nos acercamos nos tocó con sus manos para reconocernos, era ciega.

El personaje ciego tiene su rol en los textos escritos por el profe Martínez y vive en su memoria ficciopersonal, Dolfín como segundo personaje ayuda al poeta a describir el perfil de la violencia y el diálogo con los muertos; y después de muerta su consorte Esperanza Ocoró, que la guerrilla mató en la Bocana y el fantasma de ella se le aparece cuando venía del mar: “Entré a la casa y cuando iba a dormirme ella apareció”. (Pág. 51). Aquí el profe Martínez recuerda lo que escribió en el 2008 en *El fantasma de Ingrid Balanta*, la aparición fantástica de un muerto.

El dueño de la Camaronera Arnulfo Mosquera (apellido de Buenaventura) aparece en contadas veces en el texto: “Durante los diez años que pase aquí, debo decir que, si vi a Don Arnulfo una o dos veces, fue mucho. (Pág. 53). Capi Trespalacios: Capital del barco camaronero igualito al negro Mosquera con un ojo de vidrio, me remito a *Pablo Baal y los HI* (2003) metiendo el dedo en la llaga, el pálido de Bellini quiso ayudar a su amigo, pero enseguida saltó el negro Mosquera que solo veía por su ojo de vidrio. (Pág. 60).

Trespalacios como Capital del barco (clon ficcional del profe Martínez), comenzó a explicarme las partes de la embarcación y las funciones de sus hombres al mando “con una gorra de los Bravos de Atlanta y su ojo de vidrio que no dejaba de escrutarme”. (Pág. 31).

Aquí el profe Martínez, vuelve y entroniza un personaje de *El fantasma de Ingrid Balanta* llamada Dalila y es una trabajadora sexual que conoce el fiscal Holmes, en la Casa de Yenni's, donde la Celestina propietaria las presenta "Son de todas partes del país- dijo". Mucho gusto me llamo Dalila y en *Marea de sombras* aparece el polo opuesto a ella, Dalila novicia amor que saca del hueco negro a Dolfín.

"Reino de los muertos"

El autor, con su memoria hace coherencia en sus escritos anteriores con los actuales, al narrar: "Washington Carabalí Reina fue el primer descuartizado que hubo en la ciudad" (Pág. 65).

El narrador y poeta Gardenia lo retoma en *Marea de Sombras*: "Soy hijo de Sócrates Carabalí y María Elena Reina, mi hermano mayor se llama Beethoven Carabalí Reina un día aburrido se fue para Cali, ahí comenzó a bailar en grilles y discotecas, hasta convertirse en el bailarín más famoso de salsa". (Pág. 77). El autor crea un arquetipo que se muestra en los padres de Beethoven Carabalí Reina, son sincrónicamente melódicos elegidos.

En *Un habitante del séptimo cielo*, en sus recorridos por París, Román Velásquez se encuentra al compañero de colegio (polipiedra) Bheto, o Beethoven Carabalí Reina "Gracias a su padre un viejo clarinetista de Buenaventura, que también llevaba nombre de músico" (Pág. 108).

Si Don Samuel Baal murió en 1958, Pablito en su relato *Pablo Baal y los HI* asimila lo sucedido con Penélope (de Ítaca) al tratar de soportar los deslices amorosos de sus edecanes (Telémaco) y lo que pasa con su señora Madre al considerarse viuda, elige un padre putativo para Pablo llamado Juan Grajales "aunque no era de raza negra sino trigueña" un cortero de caña del Ingenio Manuelita" (Pág. 97). Siguiendo con la memoria de personajes que tiene el profe Martínez, en *El tumbao de Beethoven*: "Bheto tiene padre, en su juventud Don Aristarco Carabalí fue cortero de caña del Ingenio Manuelita y su mujer Luz Reina" (Pág. 16) todos estos hechos recordados, por el profe Martínez los reúne (aúna) en una oleada de tinieblas que permite en esa oscuridad, percibir la serie de abusos por parte de fuerzas oscuras establecidas en la bahía de Ziuz. "Entre la gente corría el

rumor de que los verdugos eran seres invisibles” (Pág. 100). De la lista de los desmembrados en las casas de “piques” que había en Ziuz tales como:

Andrea Ocoró (Hija de Esperanza), Manuel Acevedo (El carnicero), Juan Madriñán (Dueño del Aserrió de Puerto Merizalde), Marisa Batalla (Profesora de danza de la Universidad del Valle, violada por cinco, seis o siete hombres), Roberto Castañeda (Alias Papi, dueño del Restaurante-Terraza), Lenin Preciado (Comunista, estudiante del Pascual de Andagoya), El viche (lanchero que transporto a la finada Esperanza desde la Bocana) a este personaje lo resalta el profe Martínez con el siete, y como El viche era tomador empedernido, le llegan los HI:

- ¡Hola, viche! ¿Quieres tomarte un trago?
- Me pasaron una botella de aguardiente Carepalo, bebí a pico de botella, y les agradecí- Viche, tenemos un trabajo para ti.
- ¿De qué se trata?
- Subir unas bolsas de plástico a la lancha y tirarlas a la bahía.
- ¿Cuántas bolsas son?
- No se ve a miraras
- Y me acerqué a la camioneta gris plateada, conté, eran siete bolsas negras, amarradas con un lazo” (Pág. 92).

El viche como era un hombre de paz, jamás le ha ocasionado mal a nadie, cogió y tantio una de las bolsas “pesaba como un muerto”, se les empaló, (para Greimas) y les dijo: - que no iba ser cómplice de ellos, no lo escucharon y lo obligaron a subir las bolsas a la lancha, eran siete y las tire, una por una, eran siete. “Nunca voy a olvidar ese número” (Pág. 94).

El número siete incide decididamente sobre los momentos donde opere la conciencia y la reflexión, cuando el siete hace presencia hay silencio y meditación. El número siete posee cualidades reservadas solo para él (y para el profe) y hace alarde de su uso y de verdad que es absolutamente mágico cuando lo utiliza. El número siete es el más inflexible de todos los guarismos y el respeto que tienen entre todos los demás es sobradamente ganado y nada hay que haga distraer a una persona cuyo número resume sea siete porque son los que están dotados de las más altas cualidades para permanecer concentrados en alguna actividad durante largo tiempo.

¡Digo yo! (autoría Jairo Varela, canta Tito Gómez).

A los detractores del autor algo que resulta difícil para las personas cuyo resumen de su número no sea siete. Además, alterna el término memoria para calificar en primera instancia a dos personajes uno de *Pablo Baal y los HI*: “pese a mi dolor que volvía después de varios años, sabía que Zoom Aristizábal era la memoria visual de la ciudad” (Pág. 82); en *Marea de sombras* a un finado aficionado al *Smartphone* que grababa todo lo que se movía: “He sido la memoria audiovisual de Ziuz” (un paso más de la modernidad) y que graba su propia muerte.

Al final el poeta Gardenia, de tanto soportar el ambiente de la bahía Ziuz, le desmembran a su compañera de Chilingueo Karen Knudson y la noche anterior de su desaparición el poeta le escribe un poema en su pierna derecha.

“Atraqué mi barco
en el muelle
de tu cuerpo
y me enamoré

Tu cuerpo:
rosa de los vientos
brisa marina
agua de la buena ventura
somos barcos
a la deriva
abandonados
a nuestro propio destino”

Y re (itero) que por fin el pez jurel cayó en las redes de arrastre. Y que después de una semana desaparecida la encontraron en una nevera camaronera su pierna derecha en la que estaba escrito el poema “*Barcos enamorados*” que el poeta Gardenia le había escrito borracho. Luego sobrevinieron las siete plagas, ratas por todos lados, y también llegó el Tsunami que arrasó con toda la ciudad (en estado onírico) el poeta Gardenia al final se salva de la acusación de la muerte de su secretaria, además, salva al sociólogo Dolfín al subirse a la gavia de un velero que por fortuna no había sido hundido por las furias del mar.

De Comala a macondo - 2017

Macondo: Raíz cultural de Gabo.

Comala: Representa al inframundo (reino de los muertos) donde Juan Preciado va en busca de su padre.

Por ellos la obra de uno y de otro caminan entrelazadas, igual que lo hace el alma adolorida y gozona de nuestros pueblos, que la novela de Rulfo fue fundamental para Gabriel García Márquez luego de publicar *La hojarasca* y de escribir *El coronel no tiene a quien le escriba*, *La mala hora* y *Los funerales de la mamá grande*, lo confiesa él mismo cuando dice:

Mi problema grande de novelista era que después de aquellos libros me sentía metido en un callejón sin salida y estaba buscando por todos lados una brecha para escapar. Conocí bien a los autores buenos y malos que hubieran podido enseñarme el camino y, sin embargo, me sentía girando en círculos concéntricos, no me consideraba agotado, al contrario, sentía que me quedaban muchos libros pendientes, pero no concebía un modo convincente y poético de escribirlos. En esas estaba, cuando Álvaro Mutis subió a grandes zancadas los **siete pisos** de mi casa, con un paquete de libros, se paró del montón el más pequeño y corto, y me dijo muerto de risa: lea esa vaina, carajo para que aprenda, era *Pedro Páramo*. (Pág. 454. *Habitar la Literatura*, Omar Ortiz Forero).

De lo que no cabe duda es que los grandes escritores usan el número siete como una pequeña luz que aparece cuando creemos que ya no queda nada. Estas palabras son el reconocimiento a su grandeza e ingenio de los dos autores.

Sobre el habitus del Doctor Martínez

El profe Martínez tomó una aptitud (habilidad, competencia y capacidad) para orientarse espontáneamente en un espacio elegido por él y reacciona adaptándose a las circunstancias enfrentadas (Europa). Este campo le ofreció una ilustración en multiplex miradas, donde logró alcanzar saberes indispensables para una comunión derecha en las relaciones sociales, a medida que las experiencias concretas y puntuales se repiten, se acumulan las huellas que cada una va dejando, se superponen, se combinan, se refuerzan interiorizándose cada vez más profundamente y se transforman en disposiciones generales, es decir, que repitiéndose una serie de experiencias o comportamientos individuales, se adquiere una aptitud, para obrar, hablar o (escribir) o sentir más que de otra manera y en todas las situaciones particulares que recuerdan, a ellas en las cuales se efectúa el aprendizaje.

Su acción pedagógica se orienta entonces a inculcar lo más profundo posible, lo más durable posible – a través de comportamientos precisos y singulares que ha dispuesto o creado valores susceptibles (aptos, dispuestos, capaces) de ser heredados gracias a la manera y rasgos definitivos de su personalidad. Esta serie de obligaciones, por obrar, pensar, percibir y en este caso por escribir, de una manera determinada es el “habitus” la reunión de huellas que han sido adquiridas de propiedad de resultantes de ciertos conocimientos “se puede decir que el habitus es un haber que se transforma en ser (*Introducción elemental a Bourdieu*. Pág. 20).

El habitus, tiene además dos niveles, *primario*: constituido por las ordenaciones más viejas o más antiguas y que son las más durables, siendo las que se crean más propias y que dan más rasgos de la personalidad y no están directamente dirigidas por la experiencia social, están tan enraizadas que parece haber una verdadera amnesia, de la génesis de histórica de los hábitos. Cabe recordar en *El orden de la memoria* de Jacques Le Goff y citando a H. Athan, 1972 (Pág. 401) “Lenguaje y memorias”:

El empleo de un lenguaje hablado, y luego escrito, representa en efecto una extensión formidable de las posibilidades de alcance de nuestra memoria, la cual,

gracias a eso, está en condiciones de salir fuera de los límites físicos de nuestro cuerpo para depositarse ya en otras memorias (electrónicas) ya en las bibliotecas.

Sobre la amnesia no solo es una perturbación en el individuo, sino que determina perturbaciones más o menos graves de la personalidad y, del mismo modo, la ausencia o pérdida voluntaria o involuntaria de la memoria colectiva en los pueblos y en las naciones, puede determinar graves consecuencias de la identidad colectiva.

Habitus *secundario*: van a ser un montón de satisfacciones personales posteriores a un aprendizaje que se cobra por ventanilla y se adquiere espacio social, donde se ejerce un rol específico, por lo tanto, el habitus es una disposición interna siempre en un procedimiento de reestructuración.

CONCLUSIONES

El concepto de memoria es un concepto crucial, así este trabajo está dedicado a la memoria como partícipe de las ciencias humanas, sustancialmente de la historia y la antropología, se considera la memoria colectiva y la individual porque son complementarias del ejercicio creativo y humanista. La memoria, como capacidad de conservar determinadas observaciones, remite ante todo un complejo de funciones psíquicas, con el auxilio de los cuales el ser humano está en condiciones de actualizar impresiones o informaciones pasadas, que él se imagina como pasadas.

La memoria colectiva ha constituido un hito constante para el poder porque es conducida por las fuerzas sociales, por tal razón apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas.

El escritor estudiado Fabio Martínez contradice a Ítalo Calvino que dijo que el siglo XXI sería el del Cronos: el siglo de la velocidad y dice que el autor italiano se equivocó que el siglo de la velocidad ya pasó si alguna vez existió; que el siglo XXI es el de la memoria. Y ese es uno de los logros de haber leído con detenimiento a este autor caleño, quien da tanta importancia a este elemento de la mente, que es una constante en su obra, ya sea narrativa, ensayística o de antología.

Considero que es vital que quienes nos dedicamos a los estudios literarios leamos a quienes están vivos aún y producen constantemente porque se ayuda en la construcción de una memoria colectiva que da cuenta de trabajos valiosos para preguntarnos sobre cómo ven esos autores la ciudad que vivimos junto con ellos, preguntarnos sobre cómo influyen viajes, lecturas, experiencias de vida que sólo cada uno puede recordar y volver literatura, que servirá a generaciones futuras para zafarse del olvido obligado y rememorar aquello importante para la identidad de cada uno y de la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

Del autor

MARTÍNEZ, Fabio. *Un habitante del séptimo cielo*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle, Colección Artes y humanidades, Vericuetos N° 25, 1988.

----- *Fantasio*. Cali: Colección de cuentos, Editorial Universidad del Valle, 1992.

----- *Del amor inconcluso*. Bogotá: Común Presencia Editores, 2005.

----- *Pablo Baal y los hombres invisibles*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle, 2003.

----- *Cuentos sin cuenta*. Cali: Colección Artes y humanidades, Programa Editorial de la Universidad del Valle, 2003.

----- *El viajero y la memoria*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle, Ensayo, 2005.

----- *Balboa, el polizón del Pacífico*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, Colección Historias no contadas, 2007.

----- *La búsqueda del paraíso*". Bogotá: Editorial Planeta, 2003.

----- *El fantasma de Ingrid Balanta*. Ibagué: Colección Cincuenta novelas colombianas y una pintada, Editorial Caza de libros, 2008.

----- *Caligrafías*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle, 2008.

----- *El tumbao de Beethoven*. Bogotá: Común Presencia Editores, 2012.

----- *El escritor y la bailarina*. Cali: Colección El solar, Escuela de Estudios Literarios, Universidad del Valle, 2012.

----- *El desmemoriado*. España: Editorial La Mirada Malva, 2014.

----- *Marea de Sombras*. Madrid: Ediciones Sial, Casa de África, 2017.

----- *De Comala a Macondo*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle, Colección Artes y Humanidades, 2017.

Otros textos

ALAZRAKI, Jaime. *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges*. Madrid: Gredos, 1983.

BUKOWSKI, Charles. *Revista, CRISIS*, N° 50, “Entrevista con Poli Delano en los suburbios de Los Ángeles”, enero 1987.

CARVER, Raymond. “La vigencia de Raymond Carver. Entrevista con Tess Gallagher”, en: <http://blog.pucp.edu.pe/blog/latravesiadelfantasma/2009/02/17/la-vigencia-de-raymond-carver-entrevista-con-tess-gallagher/>

DURAND, Gilbert. *Las estructuras antropológicas del imaginario*. Madrid: Taurus ediciones, 1982.

ECO, Umberto; Jean Claude Carriere. *Nadie acabara con los libros*. (Entrevista realizada por Jean Philippe de Tonnac), 2010.

GAMBOA, Santiago. *Ambos mundos, La literatura y los martinis helados*. Periódico *EL PAÍS* Cali, agosto, 2017.

GIL PARRA, Diego. *El homo literarius*. Cali: Botella y Luna, 2004.

HENAO RESTREPO, Darío. *La unidad diversa*. Cali: Colección de autores Vallecaucanos, Crítica Literaria, 1999.

LE GOFF, Jacques. *El orden de la memoria*. Barcelona: Editorial Paidós, 1991.

LIPOVETSKY, Gilles. *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama, 2006.

LÓPEZ CÁCERES, Alejandro José. “Anotaciones sobre lo fantástico en Borges”, en: *POLIGRAMAS* N°20. Pág. 169. Cali: Universidad del Valle, 2003.

MORENO DURÁN, Álvaro; RAMÍREZ, José Ernesto. *Pierre Bourdieu. Una introducción elemental*. Bogotá: 2003.

NASÓN, Publio Ovidio. *La metamorfosis* (s.f.).

Numerología. El poder de la numero Sofía. (S.c.) Editorial Arca, 2014.

ORTIZ FORERO, Omar. *Habitar la Literatura*. (S.d.).

Revista *EL MALPENSANTE* N° 72, 2006.

TODOROV, Tzvetan. *Introducción a la Literatura Fantástica*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, 1972.